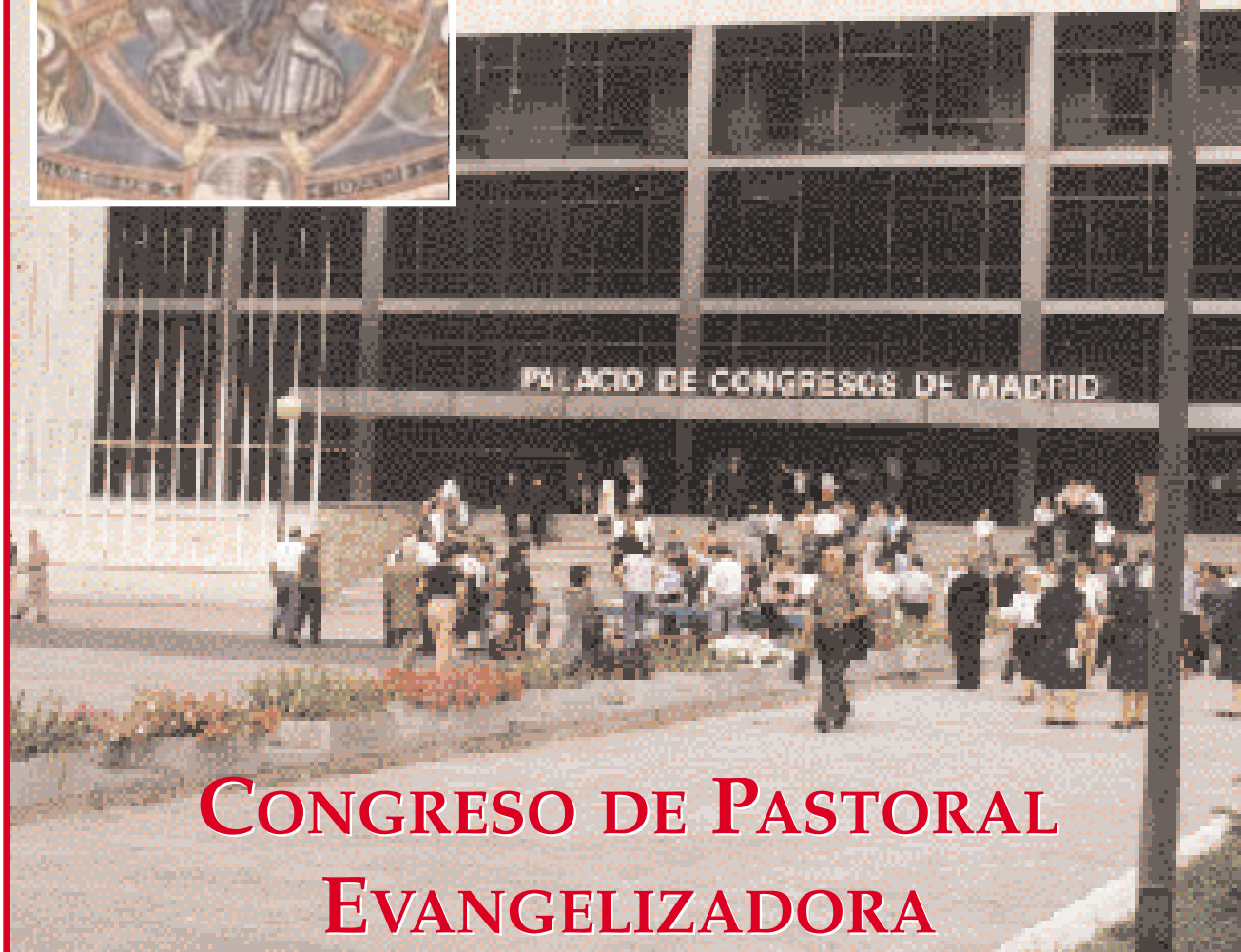


Alfa y Omega

Nº 84/20-IX-1997

SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA

Jesucristo, la buena noticia



**CONGRESO DE PASTORAL
EVANGELIZADORA**

En este número

Alfa Omega



3-7

EN PORTADA

La Iglesia española,
ante el reto del año 2000.
«Jesucristo es un derecho
de cada hombre»

.....

20-21

MUNDO

Última entrevista
de la madre
Teresa: «Somos
contemplativas,
porque “rezamos”
nuestro trabajo»



.....

28-29

DESDE LA FE

El misterio insonda-
ble de la música:
Cristobal Halffter
y Antón García Abril,
maestros
de la soledad sonora



Sumario

la foto	8
criterios	9
iglesia en madrid <i>El día a día.</i> <i>La voz del arzobispo.</i> <i>Usted tiene la palabra.</i> <i>Monseñor Rouco,</i> <i>en Manzanares el Real.</i> <i>La familia, decisiva para</i> <i>los necesitados</i>	10-13, 18-19
testimonio	14
el día del señor	15
raíces <i>Lo cristiano,</i> <i>raíz de Galicia</i>	16-17
mundo <i>«La nueva ley rusa de cultos</i> <i>también es inconstitucional».</i> <i>La corrupción,</i> <i>causa de la deuda exterior</i>	22-23
la vida	24-25
desde la fe <i>Un decálogo para padres.</i> <i>El hombre y la libertad,</i> <i>centro de cualquier ética.</i> <i>Libros</i>	26-31
contraportada	32

Alfa Omega

Etapla II - Número 84

Edita: Fundación *San Agustín*. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal: Alfonso Simón Muñoz- **Asesores religiosos:** Manuel M^º Bru, Javier Alonso

Redacción: Pza. del Conde Barajas, 1. 28005 Madrid.

Télf: 365 18 13 - 366 78 64 Fax: 365 11 88 E-Mail: fsagustin@planalfa.es

Director: Miguel Angel Velasco Puente

Redactor Jefe: José Antonio Ullate Fabo - **Redactores:** Coro Marín Palacios, Inmaculada Álvarez, Jesús Colina (Roma)

Jefe de Producción: Francisco Flores Domínguez - **Secretaría de dirección:** Sonsoles de la Vega - **Documentación:** Dora Rivas

Imprime y Distribuye: Prensa Española, S.A. - Depósito legal: M-41.048-1995



LA IGLESIA ESPAÑOLA, ANTE EL RETO DEL AÑO 2000

«Jesucristo es un derecho de cada hombre»



Acaba de celebrarse en Madrid un Congreso sobre Jesucristo, *buena noticia* para el hombre. Entre otras noticias de relumbrón, ésta ha quedado eclipsada –casi silenciada– en el mercado de nuestro mundo. Resulta paradójico –hoy como en el momento inicial del cristianismo– que la Noticia, con mayúscula, no se abra paso con la fuerza que debiera, la que le confiere el hecho de ser *noticia para el hombre necesitado de salvación*. Jesucristo, ha dicho Juan Pablo II, es un «derecho de cada hombre»; sencillamente porque sólo Él es su salvador.

Cuando hoy se debate sobre los supuestos derechos del hombre a conocer lo que pasa en el teatro del mundo, resulta –sí– tristemente paradójico que la *buena noticia de la salvación* quede silenciada o perdida entre la maraña de lo que acontece rutinariamente. Quienes acusan a la Iglesia de no estar con el hombre, o dar la espalda a sus problemas fundamentales; quienes consideran que

la Iglesia ha perdido el tren de la modernidad, habrían descubierto en las sesiones del Congreso el asombro de la verdad. Todos los problemas del hombre –el sentido de su vida, la felicidad, el drama de su quehacer en el mundo, la tensión de su libertad, su propia paradoja de gloria y debilidad, la lucha entre el espíritu y la carne, su destino más allá de la muerte– han constituido el telón de fondo que recogía como un inmenso radar todas las constantes vitales del corazón del hombre al que se anuncia el misterio de Cristo salvador. No podía ser de otra manera: Cristo y el hombre referidos mutuamente. El hombre, pensado desde Cristo; Cristo, desmenuzado para el hombre. Ambos, en el mismo escenario de la Historia.

OFRECER LA VERDAD QUE SALVA

El Congreso, en el horizonte del año 2000, ha sido un aldabonazo a la conciencia de la Iglesia y de cada bautizado; han pasado

los tiempos de volver sobre una pregunta que ha tenido a la Iglesia prisionera de sí misma y de sus problemas internos, como ya dijo el Sínodo conmemorativo del Concilio Vaticano II: la pregunta sobre qué es evangelizar. Podría decirse que el Congreso, avergonzado de tanta hesitación y duda de años pasados, ha querido proclamar con la limpidez del primer Evangelio: evangelizar es anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado para arrancar al hombre del pecado y de la muerte, para ofrecerle la libertad verdadera, para llevarle a la plenitud de la vida en Dios.

Bien entendido que esta proclamación se ofrece desde una Iglesia que se reconoce salvada, sierva de los hombres, y nacida ella misma de la redención de Cristo. Una Iglesia fruto de la divina misericordia. Una Iglesia que vive, samaritana, junto al hombre. Una Iglesia que anuncia el Evangelio con la sola pretensión de ofrecer la verdad que salva.

El Congreso –se ha dicho en varias ocasiones– no ha pretendido dar respuestas a los problemas pastorales concretos que tanto agobian a los evangelizadores. También esa falta de intención es una nota de sabiduría. No nos hemos congregado para llegar a recetas (¿las hay cuando se trata del hombre y su misterio?) El Congreso ha pretendido poner en el escenario del mundo –simbolizado en el marco profano del Palacio de Congresos– la respuesta única y eficaz al *misterio del hombre*, que es Jesucristo. Hermoso fue el gesto, en la Eucaristía final, de emplazar una inmensa cruz, ceñida en su base de rojos claveles, como reclamo a la fe de los asistentes y a la mirada del mundo.

Era la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Cristo aparecía en la cruz, soportando el drama de todos los hombres y proclamando en el evangelio: *Así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna*. Con este gesto el Congreso se ha interpretado a sí mismo: Ha confesado su fe en Cristo y su mismidad de Hijo de Dios, su condición de irrepetible, su contemporaneidad con todo hombre, su mediación única y universal en el orden de la salvación. Con otras palabras: su ser camino, verdad y vida para el hombre.

VIVIR Y HACER VIVIR

Quien entiende esto y quien se deja arrebatar por su persona, vive y hará vivir. Es decir, evangelizará. No encontrará recetas válidas y universales para toda suerte de situaciones humanas, como si al hombre se le pudiera aplicar siempre la misma fórmula salvífica.

Pero habrá descubierto que en Cristo todo hombre ha sido creado y redimido, y puede encontrar, por tanto, su destino. En este sentido el Congreso ha sido



humilde: se ha establecido en la verdad. Ha huido de todo *pragmatismo* pastoral, fuente de agobios para muchos sencillos evan-

gelizadores. Y los debates, interesantes ciertamente, sobre lo que podríamos llamar la teología pastoral no han perdido su horizon-

te: el de Cristo ofreciéndose al mundo para que viva.

No han faltado los signos que conectaban el debate interno de

las ponencias, talleres y comunicaciones con el mundo en que vivimos. El concierto, con un buen repertorio de nuestra música religiosa, vino a ser una ponencia magistral de cómo la fe se ha hecho arte, belleza, anuncio provocador; de cómo Jesucristo ha sido y es para muchos artistas fuerza y ámbito de creación estética. ¡Qué pena que no pudiera realizarse la exposición de arte sacro sobre Jesucristo! Esperamos contemplarla un día cercano.

Y no quiero terminar sin agradecer la hermosa oración del sábado, día del entierro de Madre Teresa de Calcuta. Oración guiada por sus hijas con las palabras de la madre que, como pequeñas vasijas de aromas orientales, esparcieron sobre todo el Congreso el buen olor de Cristo de quien asemejó su vida al misterio de la Cruz del Señor. ¡Cuántos deseos no nacieron espontáneos de imitarla! Ahí está el poder de la verdad.

† César-A. Franco Martínez
Obispo auxiliar de Madrid

MENSAJE DEL PAPA AL CONGRESO

Dentro de pocos días comenzará la visita ad limina de los obispos de esa amada Nación. Por eso, mi palabra, llena de afecto, quiere ser también como un preámbulo a cuanto tendré ocasión de manifestar a los obispos que vendrán hasta la Sede de Pedro para hacerme partícipe de las ilusiones y aspiraciones, gozos y esperanzas, realidades y proyectos, cruces y dificultades que acompañan la vida de la Iglesia en ese país.

Estos años que preceden al cambio de siglo y de milenio son cruciales para fortalecer la tarea evangelizadora, para lo cual hay que contar con el compromiso radical de todo el pueblo fiel. La Iglesia en España, desde sus orígenes, se ha visto animada por un gran espíritu evangelizador. Su gloriosa historia de santos, mártires y misioneros lo atestigua. Espléndida fue la epopeya evangelizadora en América, y aun hoy la acción constante de tantos evangelizadores y misioneros, dentro y fuera de sus fronteras, demuestra su vitalidad. En los últimos decenios, la Iglesia ha experimentado también cambios acelerados que exigen una evangelización y una pastoral que responda a la nueva situación, que en España, al igual que en otros países de honda tradición católica, encuentra especial dificultad en aquellos que fueron evangelizados y no viven

conforme a la fe. Además se debe hacer frente al fenómeno de la erosión de las convicciones religiosas y éticas de una buena parte de su población, para la que el relativismo imperante y el mito del progreso materialista se sitúan como valores de primer orden, relegando los valores religiosos como si fueran piezas de museo o realidades del pasado.

Son muchas las cosas buenas que el Espíritu suscita, y valiosas las diversas iniciativas que se emprenden en España para fortalecer la fe y sus ricas manifestaciones. Sin embargo, se difunde a la vez una tendencia secularista que dificulta la práctica de la vida cristiana, tanto en el orden personal como familiar y social, y tiene su reflejo en los jóvenes, en la falta de coherencia en cuestiones tan importantes como la moral familiar y social, así como en la escasez de vocaciones sacerdotales y religiosas en algunas diócesis. Ante esta situación, muchos hombres y mujeres de España están comprometidos en anunciar valiente y decididamente el Evangelio, con fidelidad y solicitud.

Mi palabra quiere ser de ánimo, exhortandoos a no dejaros vencer por las dificultades. Proseguid con verdadero amor, con fortaleza y perseverancia en el camino de la nueva evangelización, bajo la guía de los obispos y en fidelidad a las

disposiciones del Magisterio.

Un campo de especial atención debe ser el de la juventud. Se les ha de ayudar a acoger día a día el don de la vocación cristiana, tanto en la vida sacerdotal o religiosa, si se sienten llamados por el Señor, como al matrimonio, pues ambos estados son caminos de santidad.

Hay que potenciar los esfuerzos ya hechos para preparar a los jóvenes a la vida matrimonial y familiar. Entre los males de nuestra época están las rupturas familiares y el descenso del índice de natalidad, que en España se sitúa entre los más bajos del mundo. No olvidemos que en la familia se fragua el futuro de la Humanidad y que, como escribí en mi Carta a las Familias: ¡Ninguna sociedad humana puede correr el riesgo del permisivismo en cuestiones de fondo relacionadas con la esencia del matrimonio y de la familia! Semejante permisivismo moral llega a perjudicar las auténticas exigencias de paz y de comunión entre los hombres.

Teniendo la mirada fija en Jesucristo, Buena Noticia para todos los hombres, Salvador y Evangelizador, le pido que suscite en vosotros y en todos los fieles de España una fuerte esperanza, y os conceda las motivaciones sólidas y profundas para transformar el mundo según los designios de Dios.

La Iglesia española, hacia la coincidencia en lo esencial

Si el 90,5 % de los españoles se declaran católicos, sólo al 49,5% les afectan *mucho o bastante* sus creencias religiosas a la hora de tomar decisiones importantes en la vida, mientras un 32,7% estaría dispuesto a sacrificar todo por Dios, incluso arriesgar la vida. La Iglesia española, a instancias de la Conferencia Episcopal -21 de cuyos obispos inician hoy en Roma la visita *ad limina*-, a través del *Comité de preparación del Jubileo del año 2000*, presidido por Joaquín Martín Abad, ha reunido la pasada semana en Madrid a más de 2.000 delegados en un Congreso de *pastoral evangelizadora*, para afrontar el reto que los católicos españoles tenemos ante una sociedad creyente pero adormecida, enraizadamente católica a la vez que *tierra de misión*.

El hemisiciclo del Palacio de Congresos de Madrid parecía, al comienzo del encuentro, un mapa desplegado de España, en el que los delegados de cada diócesis, en proporción a sus habitantes, iban ocupando sus asientos. Tras la acogida del arzobispo de Madrid, monseñor Rouco, el Nuncio de Su Santidad, monseñor Lajos Kada, leyó el mensaje especial que el Papa envió a los congresistas. El Presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Elías Yanes, envió a su vez al Santo Padre un mensaje de acción de gracias por su confirmación en la fe y su estímulo a nuestra vida cristiana.

CONVERSIÓN

La ponencia marco de monseñor Fernando Sebastián fue tan sugerente como concluyente: Analizó la pastoral de la Iglesia en sus últimas décadas, y no tuvo pelos en la lengua a la hora de señalar sus equivocaciones (rebajar la fe y la moral con la excusa de acercarla a los alejados, o decir de Jesucristo según la última ocurrencia del último teólogo, o del último libro en el mercado), así como de mostrar que el reto más importante de la



evangelización es el de la conversión: *Cuando la Iglesia evangeliza, se evangeliza*.

La intervención del teólogo burgalés Eloy Bueno, un poco subidita de tono en el lenguaje, fue una brillante exposición de la fe en Jesucristo, de su inculturación en la sociedad española, y de los rasgos de su comunicación como *buena noticia*, desde el testimonio de una Iglesia cada vez más comunitaria, más imaginativa y, sobre todo, más alegre, dando razón de la alegría. La ponencia de la Directora General de la Institución Teresiana, Aránzazu Aguado, sobre *Jesucristo, Revelación de Dios a nuestro mundo*, insistió en la necesidad de *recomponer y recrear por el influjo del amor cristiano el tejido de la fraternidad en nuestros ambientes sociales*.

Pero la palabra de Cristo entra por los ojos y por los oídos, por la pintura y por la música. Además del magnífico telón de fondo de la sala principal, una sarga de Villoslada de Cameros, de la Escuela de Amberes (siglo XVI) prestada por la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, los congresistas pudieron disfrutar, la noche del viernes día 12,

de un concierto excepcional de música sacra en el Auditorio Nacional.

LA ÚNICA RESPUESTA

El sábado día 13, después de la interesante aportación del profesor Avelino de Luis con sus *Diez tesis antropológicas para la nueva evangelización*, monseñor Angelo Scola, Rector de la Pontificia Universidad Lateranense, a partir de las palabras de Sartre, *el hombre es una pasión inútil*, cuyo error está en identificar drama y enigma humanos, situó la moral en su lugar: como expresión vital de la búsqueda de felicidad humana, que sólo puede encontrarse en Jesucristo, única repuesta al enigma humano, en el drama humano de Dios. Merece especial atención la ponencia elaborada conjuntamente por los profesores José Antonio Pagola, José Luis Illanes y Raúl Berzosa, *Jesucristo, Redentor del mundo*.

Hubo también en el Congreso 13 talleres sobre aspectos específicos de la pastoral, así como 36 comunicaciones. Y en la última jornada, monseñor Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid,

habló del Espíritu del Resucitado en la vida de una Iglesia misionera, todo un canto a la vitalidad cristiana, lejana de todo espiritualismo, y bien encarnada en la pobreza humana.

El gesto quizás más profundo del Congreso fue la celebración penitencial, presidida por monseñor José Sánchez: 1.300 fieles reunidos en Madrid para ayudarse a ser mejores confesores de la fe en Jesucristo, le confiesan sus pecados, en una celebración llena de paz, de oración, y de comunión. Resonaban también las palabras del monseñor Scola: *Sólo reconoce su pecado quien conoce que Dios le ama con misericordia*.

Si podemos hablar de un paso hacia adelante en este Congreso, éste no ha de buscarse en la lista de compromisos, sino en un mayor arraigo en la comunión para una mayor pasión por la misión, una mayor coincidencia en lo esencial, y una *más decidida apuesta* -en palabras conclusivas de monseñor Gabino Díaz Merchán- *de la Iglesia española por la senda de la nueva evangelización*.

Manuel María Bru

EVANGELIZAR ES AYUDAR A CREER

Evangélizar no es aliviar los sufrimientos de los demás, ni es poner en marcha grandes movimientos de solidaridad con el tercer mundo, ni es tampoco por sí misma la repetida opción por los pobres. Nada de esto es la fe en su total teologalidad.

Evangelizar es ayudar a creer gozosamente en Dios, a descubrirle como una luz reconfortante en la noche del mundo, en la propia noche interior. Ayudar a poner la vida eterna y la salvación personal en el centro del deseo y de la espera.

El que ha sido evangelizado alcanza la paz, una paz comunicada por Dios, no por nosotros; a partir de ahí se puede consolar y transmitir esperanza; a partir de ahí la opción por los pobres y el servicio a los que sufren puede ser real, efectivo, con tiempos y lugares concretos, con caras conocidas y nombres propios, sin declamaciones, sin retóricas, sin esnobismos. Ayudar a creer sólo lo puede hacer el que puede transmitir de verdad la experiencia, el gozo y la paz de vivir con Cristo.

Después de muchos años de análisis y síntesis, exposiciones y polémicas, os tengo



que decir que he llegado a la convicción de que un evangelizador se hace en la oración viva y sostenida; tiene que hablar de la gracia de Dios desde su propia experiencia, de primera mano, penitente, humilde

y misericordiosa, apasionada y pacífica; y su testimonio consiste en mostrar, con la palabra y con la vida, de la manera más sencilla posible, la presencia cercana de la gracia de Dios que acoge, perdona, sal-

va y recrea el corazón de quien le invoca, recibida en la comunión con Cristo, vivida en la Iglesia de Dios.

+ Fernando Sebastián
Arzobispo de Pamplona

CRISTIANISMO, NO MORALISMO

Cómo es posible seguir a Jesucristo aquí y ahora? Nos enfrentamos a dos objeciones radicales. La primera podemos formularla en estos términos: Sí, Jesucristo es el hombre más importante de todos los tiempos. Pero..., se trata de algo del pasado. ¿Cómo puede un hombre del pasado, un hecho del pasado, implicarse contigo y conmigo hoy, aquí y ahora? ¿Cómo es posible que un acontecimiento que sucedió hace dos mil años sea el criterio válido y universal de la moralidad aquí y ahora?

De hecho, el pensamiento filosófico a partir de la modernidad ha relegado Jesucristo a mero hecho del pasado, reduciéndolo a un simple ejemplo o a una inspiración del comportamiento moral.

Los críticos más benévolos del cristianismo añaden una segunda objeción: Jesucristo puede ser hoy una realidad presente, pero como un mito que inspira una buena conducta, como una bella fábula.

Reduciendo a Jesucristo a mera inspiración, el riesgo es evidente: se construye una moral sin Cristo, como si Cris-

to no hubiese venido, no se hubiese encarnado.

¿Cómo responder a esta dificultad? Se trata de recuperar conscientemente la naturaleza de acontecimiento del cristianismo. Jesucristo es un acontecimiento, no un pretexto. Es un hecho que se inicia en el pasado y es contemporáneo al hombre de todos los tiempos. Dicho de otro modo, la moral cristiana se fundamenta en el encuentro con Jesucristo, ley viviente y personal, presente aquí y ahora.

La nueva evangelización no es completa sin la propuesta

moral íntegra. La Iglesia no anuncia una lista de normas, un conjunto de instrucciones para vivir mejor, como si se tratase de uno de esos manuales tan de moda hoy (Cómo ser feliz y no morir en el intento). No; la Iglesia anuncia, es más, propone y hace presente el acontecimiento mismo de Jesucristo, el único que puede salvar al hombre en el aquí y ahora de su existencia.

+ Ángelo Scola
Rector de la Pontificia
Universidad Lateranense

MENSAJE FINAL DEL CONGRESO

«Una gracia del Espíritu»

Los participantes en el Congreso damos gracias a Dios, nuestro Padre, por habernos concedido renovar, en comunión gozosa, nuestra fe en Jesucristo, Buena Noticia para nosotros y para todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Lo hemos vivido como una gracia del Espíritu, como un nuevo hito en el camino pastoral que, inspirado en el Vaticano II, vienen recorriendo nuestras Iglesias. Hemos experimentado la comunión cercana y viva entre creyentes de nuestras diferentes Iglesias y la rica variedad de ministerios, servicios y carismas al servicio de la misión del pueblo de Dios. Nos ha servido también para constatar la vitalidad de iniciativas, el esfuerzo de fidelidad y la decidida participación de muchos en los duros trabajos del Evangelio.

CONFESAR A JESUCRISTO

Queremos compartir con vosotros, hermanos y hermanas en la fe, lo que ha significado para nosotros la confesión comunitaria de Je-



DICHOSOS

He aquí la mayor de las gestas de la Historia: que la carne, lo humano en su debilidad, lejos de ser enemiga del Espíritu es portadora del mismo.

Dichosos los que sienten el gozo y la alegría del Evangelio de Dios, porque saben que es necesaria la conversión para creer en él. Estos serán los auténticos evangelizadores.

Dichosos los que transmiten con gozo y responsabilidad, nunca con arrogancia y siempre sin complejos, la noticia y el modo de vivir de Jesús haciéndose acogedores porque se han sentido acogidos.

Dichosos los que, dejándose llevar y hacer por el Espíritu del Resucitado, se conmueven en su carne ante el dolor, angustia, la desunión, y proclaman que una vida entregada al servicio del amor y de la caridad es vivir en plenitud.

Dichosos los que man-

tienen una actitud abierta a lo bueno y se convierten por el Espíritu en contemplativos de la bondad, que por mirar con ojos buenos y sencillos la realidad transpiran ternura, bondad y sencillez y, por ello mismo, dicen sí a la vida.

Dichosos los que acogen y esparcen los frutos del Espíritu: la libertad, la esperanza de la justicia, la fe que actúa por la caridad, el gozo, la paz, la longanimidad, la afabilidad, la mansedumbre, la templanza...

Dichosos los pobres que confían en el Padre. El Reino se fragua en su esperanza.

Dichosos los ancianos que perdonan el abandono de sus hijos, los parados que mantienen la dignidad, los refugiados y emigrantes que tienden la mano a quienes les temen y les cierran las puertas. Y no menos dichosos quie-

nes les abren las puertas, les acompañan, les ayudan, les santifican en Cristo.

Dichosos los sacerdotes que, a edades avanzadas, aguantan en la tarea pastoral por amor a Jesús y a sus ovejas.

Dichosos los consagrados que testimonian la presencia gratuita de Dios sobre la tierra; su testimonio será escuchado y su senda continuada por la fuerza del Señor.

Dichosos los matrimonios que mantienen su fidelidad mutua al servicio de la vida. Su casa será glorificada en el Reino.

Dichosos los jóvenes que se hacen pobres por amor a los hermanos. Encontrarán la verdadera libertad en el servicio del Reino y podrán ayudar a los hermanos.

+ Eugenio Romero Pose
Obispo auxiliar de Madrid

sucristo, Buena Noticia, para nuestra vida personal, eclesial y social, y nuestra renovada adhesión a Él y su Evangelio. Nos hemos sentido profundamente necesitados de salvación; son muchas las esclavitudes personales y sociales que hacen de nosotros y de nuestra sociedad un proyecto difícil. Nuestra propia vida cristiana no siempre suscita en los demás ilusión por seguir a Jesús de manera gozosa y comprometida. Pedimos perdón por las veces que no hemos sabido anunciar, testimoniar con nuestro estilo de vida, que Jesús es Buena Noticia para todos los hombres y mujeres, especialmente para los más pobres y desheredados, cercanos y lejanos, los pobres de nuestras comunidades y los pobres de toda la tierra. Sin comunidades que vivan gozosamente la Buena Noticia de Jesús, abiertas con sencillez y amor al mundo y a los hombres, cualquier nuevo intento evangelizador estaría abocado al fracaso.

RENOVADOS PARA RENOVAR

Sólo avalados por una vida cristiana renovada y sincera, y expresado el gozo de haber encontrado al Señor, podremos renovar el compromiso por una nueva evangelización. Con la convicción de testigos y con la sencillez y humildad de pecadores. A nuestra sociedad, que busca caminos para el hombre, queremos anunciarle con nuestras obras y con nuestra palabra que Jesucristo es Camino, Verdad y Vida; que su acogida y seguimiento proporcionan luz y fuerza para responder a las preguntas más hondas, y a los problemas personales y sociales que nos salen al paso de manera tan aguda y tan nueva.



«Un acto de fe»

Casi todos se santiguan al pisar el césped, o cuando logran meter un gol. Da igual si son del Atleti o del Madrid, del Rayo o del Lega, del Compos o del Barça... Al ganar una competición van, en equipo, a postrarse ante la Virgen y a ofrecerle el trofeo, fruto de tanto esfuerzo. Aprendieron de sus mayores, en casa, en la familia, el amor a la Virgen, y es hermoso, muy hermoso, que se convierta en tradición ofrecerle a la Señora algo en lo que tanta ilusión se pone durante tanto tiempo.

Ahora ha sido el Real Madrid: tras rezar la Salve, ofreció a Nuestra Señora de la Almudena la Supercopa y la Copa de campeones de Liga. El arzobispo les dio las gracias por lo que definió «un acto de devoción y de fe» y les invitó a «pedir la bendición de Dios que os ayude a afrontar la nueva temporada con espíritu de entrega y sacrificio deportivos, con nobleza y limpieza en vuestro comportamiento y con ese estilo que pone muy alto los valores de la lealtad y de la dignidad de las personas. Dentro y fuera de los campos de fútbol»

Un punto de partida realista

Bajo el lema *Jesucristo, buena noticia* para el hombre, la Iglesia española ha celebrado un esperanzador Congreso de Pastoral Evangelizadora. Justamente la presencia viva de Jesucristo permite hablar con propiedad de verdadera esperanza en la Iglesia. No siempre que se habla de esperanza se está expresando el contenido de la virtud cristiana de tal nombre, que es una de las tres teologales, junto a la fe y la caridad, con las que está estrechamente vinculada. Lo específico de la esperanza cristiana es que brota de un bien presente. *Tener esperanza* —en palabras de Péguy— *es haber recibido una gran gracia*.

Puede decirse quizás que, después de mucho tiempo perdido en confrontaciones y vacilaciones, este Congreso significa un realista punto de partida en el camino de *coincidencia en lo esencial* en nuestra Iglesia, aunque queden flecos, cada vez más minoritarios, que se empeñan en marginarse al no reconocer lo esencial. Lo esencial es la experiencia viva, personal y comunitaria, de Jesucristo, que genera, en primerísimo lugar, unidad. Si el Santo Padre, en su mensaje al Congreso, nos dice que *estos años que preceden al cambio de siglo y de milenio son cruciales* para llevar a cabo lo que, a fin de cuentas, es el ser y la misión de la Iglesia: evangelizar; que la *erosión en las convicciones religiosas* y la *tendencia secularista* que están minando gravemente nuestra sociedad han de ser vencidas con ese *gran espíritu evangelizador de los santos, los mártires y los misioneros*, que hicieron nuestra *historia gloriosa*; y



que se trata de una tarea que *ha de contar con el compromiso radical de todo el pueblo fiel, comenzando por los obispos*; si el Papa nos dice todo esto es, sencillamente, para que *seamos uno, y así el mundo crea*. No podía ser de otro modo. No hay otro camino de evangelización del mundo que la unidad de la Iglesia.

Se ha dicho estos días que la Madre Teresa, como se ocupaba de los *efectos*, no se dedicó a atajar las *causas* de la pobreza. ¡Nada más lejos de la verdad! Pocos como ella han ido tan radicalmente a atajar las causas. ¿Acaso en el

más profundo origen de la pobreza, y de todos los males, no está el olvido del ser humano como imagen viva de Dios? Esto, precisamente, es lo que ni un solo instante olvidó Madre Teresa.

Sólo si la Iglesia española vive en la unidad, afrontará verdadera y creíblemente el reto del tercer milenio, y lo hará en la medida en que *reconozcamos y restituyamos la imagen viva de Cristo* como la reconocía y la restituía la Madre Teresa. Un signo esperanzador de este reconocimiento y de esta restitución ha sido el reciente Congreso de Evangelización.

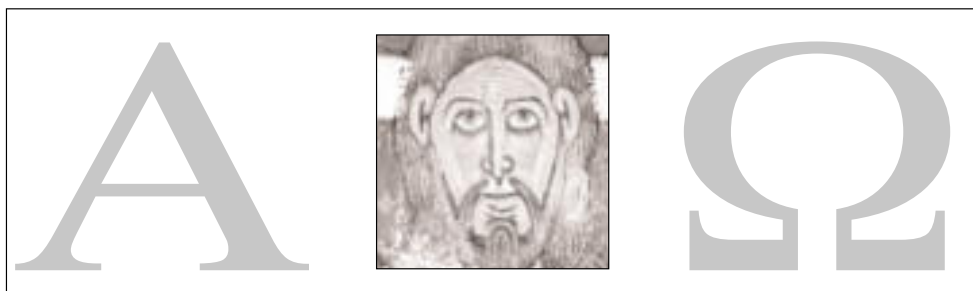
ELLA COMPRENDIÓ

La querida Madre Teresa parece repetirnos las palabras del Señor: *¡Hay más felicidad en dar que en recibir!* Este es el centro del Evangelio. Ella había comprendido plenamente el Evangelio del amor. Lo había comprendido con cada fibra de su espíritu indomable y con toda la energía de su frágil cuerpo. Lo ha practicado con todo su corazón y con el cansancio cotidiano de sus manos.

Al final de un siglo que ha vivido momentos terribles de oscuridad, la luz de la conciencia no se ha apagado totalmente. La santidad, la bondad, la amabilidad, el amor siguen siendo reconocidos. Juan Pablo II, que conocía muy bien a la Madre Teresa, desea transmitir su acción de gracias a Dios por haber donado esta mujer a la Iglesia y al mundo.

La vida de Madre Teresa no es una mera aventura humanitaria. Es una historia de fe bíblica. Tan sólo puede explicarse como el anuncio de Jesucristo. Se ha dicho que la Madre Teresa habría podido hacer mucho más para combatir las causas de la pobreza en el mundo. Ella era consciente de estas críticas. Quizá se encogió de hombros diciendo: *Mientras continúan discutiendo sobre las causas de la pobreza, yo me arrodillaré ante los más pobres de los pobres y me preocuparé de sus necesidades*. A los mendigos, leprosos, víctimas del sida no les hacen falta grandes debates y teorías, sino amor. Quienes tienen hambre no pueden esperar que el resto del mundo encuentre la solución perfecta, necesitan solidaridad concreta. Los moribundos, los minusválidos, los niños indefensos que todavía no han nacido no encuentran apoyo en las ideologías utópicas que, particularmente en los últimos doscientos años, han tratado de modelar un mundo perfecto; lo que necesitan es una amorosa presencia humana y una mano cariñosa.

Cardenal Angelo Sodano
en el funeral de Madre Teresa



El día a día

En los 50 años de Hermandades



En su 50 aniversario, las Hermandades del Trabajo, en su sede de Madrid (calle Juan de Austria, 9 - Teléfono 447 30 00), celebran, del 22 de septiembre al 5 de octubre, su IV Encuentro hispanoamericano, precedido el domingo 21, Día del afiliado, por una celebración eucarística presidida por el arzobispo de Madrid, monseñor Rouco, a las 11 h. en el estadio de San Miguel (calle de la Verdad, s/n). El lunes 22, en la sede de Juan de Austria, 9, se inicia el Encuentro a las 18 h. con la Eucaristía, presidida por el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Lajos Kada, y a continuación tendrá lugar una conferencia evocando al fundador de las Hermandades:

Abundio García Román, una vida para el mundo del trabajo, a cargo de don Alberto Linés. El domingo siguiente, 28 de septiembre, se celebrarán los 50 años de Hermandades con una Eucaristía en el estadio de San Miguel, a las 11 h., presidida por monseñor Oliver, obispo presidente de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. Tras las sesiones de trabajo de los 12 días del Encuentro, éste concluirá con un Festival Multicultural, el sábado 4 de octubre a las 18 h.; y el domingo 5 de octubre será clausurado con la celebración de la Eucaristía.

«¿Existen los ángeles?»

Éste es el título de la conferencia que organiza la parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Navacarnero, y que estará a cargo del padre Juan Marcos, ex-Prepósito General de la Orden de la Santa Cruz, y el padre Javier Suárez, de esta misma Orden. Tendrá lugar el próximo jueves día 25 a las 12 h. en el Salón de Actos de la residencia La Aurora del pueblo de Navacarnero.

Bodas de Oro del barrio *Fin de Semana*

Mañana se cumplen 50 años de la inauguración de la capilla y el colegio de la barriada Fin de Semana. En los años 40, madrileños sencillos comenzaron a construir hotelitos en terrenos cercanos al pueblo de Barajas, en sus ocios de fin de semana; luego llegarían inmigrantes de toda España. Así nació este barrio, y el 21 de septiembre de 1947 monseñor Casimiro Morcillo, entonces obispo auxiliar, bendecía la capilla de la Natividad del Señor, y el colegio, construidos con el esfuerzo de todos. Esta tarde a las 6, con motivo de estas Bodas de Oro, el obispo auxiliar monseñor Eugenio Romero celebrará la Eucaristía en esta capilla acompañado del capellán, don Eugenio Carrasco, y de don Ángel de Mier, párroco de San Cristóbal, en Ciudad Pegaso, parroquia a la que actualmente pertenece la barriada.

Fiesta de la Patrona de Alcalá

En Alcalá de Henares, desde el pasado día 11 se está celebrando la Novena de Ntra. Sra. del Val, Patrona, Alcaldesa y Doctora de la Universidad, que culmina mañana con su fiesta. A las 12 h. el señor obispo oficiará la Misa en la ermita.

Vicaría IX: Jornadas para sacerdotes

Los días 23 y 24 de septiembre tendrán lugar, en la residencia Los Almendros (carretera Colmenar Viejo, km. 13,500), las IX Jornadas de pastoral para sacerdotes, de la Vicaría IX, con el título «Animados por el Espíritu», y dirigidas por monseñor Eugenio Romero Pose, obispo auxiliar de Madrid.

XVII Jornadas misioneras

Con el lema Iglesia viva entre contradicciones y muerte, el Consejo Diocesano de Misiones organiza, del 26 al 28 próximos, en el Colegio-Fundación Santamarca (Marcenado, 50), las XVII Jornadas diocesanas de reflexión misionera. Intervendrán varios misioneros; el Nuncio de Su Santidad en El Congo, monseñor Faustino Sainz; y el Director nacional de las Obras Misionales Pontificias, monseñor José Luis Irizar.

MANTÉN VIVA
NUESTRA LLAMA
Colabora con AlfaOmega

Necesitamos la ayuda de todos para seguir difundiendo la luz del Evangelio. Ayuda a la Fundación San Agustín enviando un donativo al Banco Popular Español. (Agencia nº 52, Pza. de San Miguel nº 7. Cuenta nº 0075-0615-57-06001310-97)



LA VOZ DEL ARZOBISPO: A LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO DE EVANGELIZACIÓN

«Tenemos un reto apasionante»

«De nuevo la Conferencia Episcopal Española ha convocado en Madrid, su sede habitual, un Congreso para la Evangelización. En esta ocasión con un objetivo y un marco histórico y pastoral muy concretos: una buena y fecunda preparación y vivencia del Jubileo del año 2000». Así se dirigía el arzobispo de Madrid a los congresistas en la sesión de apertura. He aquí sus palabras:

La archidiócesis de Madrid quisiera ser, para el Congreso y sus participantes, mucho más que un mero espacio geográfico de encuentro de pastores y fieles venidos de todas las Iglesias particulares de España, útil por múltiples razones de naturaleza pragmática, presentes en la mente de todos. Madrid desea y se propone servir en estas jornadas del Congreso como una verdadera comunidad eclesial hermana que os ofrece su profesión de la misma fe, de la misma alabanza litúrgica al Señor y la expresión más sincera del amor fraterno en la unidad de la comunión de la Iglesia una, santa, católica y apostólica, a la que todos pertenecemos y en la que todos vivimos por la misericordia de Dios. Quisiéramos mostraros los lazos que nos unen a vosotros en la misma caridad de Cristo de la forma más palpable y más práctica posible.

La historia particular de la Iglesia en Madrid le ha conferido a su fisonomía humana y espiritual unos rasgos propios en los que se esconde como una vocación especial: la de la apertura lo más amplia y generosa posible a familias, gentes, personas, instituciones y corrientes de pensamiento y de culturas, de lo más variadas; y que se han dado cita aquí, sobre todo a partir de los años cincuenta, a impulsos de la inmigración interior, de los procesos agilísimos de la intercomunicación socio-económica, política y técnica actuales; y, en la última década, con creciente significación cuantitativa y cualitativa, a causa de la inmigración exterior.

LA EXPERIENCIA DE MADRID

El presbiterio y los fieles de la Iglesia diocesana de Madrid con su arzobispo y sus obispos auxiliares constituyen una comunidad humana, reflejo muy revelador de toda la plural realidad eclesial de España. La interrela-



«EL GOZO DE PROCLAMAR EL EVANGELIO
SE NOS PRESENTA COMO UNA AVENTURA
Y UN RETO APASIONANTES»

ción tan intensa que se ha dado, en este período contemporáneo de historia compartida entre Iglesia y sociedad en Madrid, no podía por menos de repercutir de forma decisiva en la propia ciudad, en su configuración urbana y ciudadana y en su estilo acogedor y festivo, tan inconfundible, de recibir y tratar a los que vienen y a los que van.

¡Bienvenidos a Madrid! ¡Sentíos como en vuestra propia casa y hogar! Es la Iglesia la que os recibe con el corazón abierto: abierto a la oración por vosotros y por los frutos del Congreso –son muchas las almas y las comunidades de vida contemplativa que

en Madrid nos acompañan estos días con sus plegarias–, y a la ayuda de todo orden que podamos prestaros.

El Congreso se propone contribuir a que la pastoral de la nueva evangelización arraigue y se expanda en España por el logro de un método gozoso y misionero, a la hora de la expresión y difusión del anuncio y testimonio evangelizador; y, sobre todo, por la profundización en los contenidos fundamentales de la fe en Jesucristo, el Salvador del hombre, la Buena noticia. Él es verdaderamente el Evangelio.

La archidiócesis de Madrid, empeñada, como tantas diócesis

hermanas, en fortalecer la fe y el testimonio misionero de todo el pueblo de Dios en esta hora de la historia de la Iglesia y de la Humanidad, al filo del tercer milenio de nuestra era, os ofrece su experiencia pastoral en el contexto de su encarnación en una ciudad en la que el gozo de proclamar y acercar el Evangelio a los pobres y a los pecadores se nos presenta, con insistencia cada vez más apremiante, como una aventura y un reto diario apasionantes, suscitado por el Espíritu del Señor con una fuerza espiritual que nos va ganando a todos, especialmente a los jóvenes, el alma y la vida. Y, por ello, os agradece de todo corazón todo lo que va a aportar el Congreso en luz doctrinal, en riqueza de contribuciones pastorales y en la mutua edificación fraterna en el amor mutuo y para la común misión evangelizadora.

+ Antonio M^a Rouco Varela

C

artas

al

D

irector

El funeral de Madre Teresa

A cabo de leer la noticia de que la Madre Teresa va a recibir un funeral de Estado multiconfesional. ¡Protesto! ¿En nombre de quién sino Cristo ha hecho la Madre Teresa toda su obra? ¿Qué pintan entonces en su funeral: Buda, Mahoma y Krishna? ¿Acaso alguien habría comprendido o tolerado que en el funeral por Diana la ceremonia fuera anglicano-musulmana? También ella estaba enamorada de un musulmán, como la Madre Teresa lo estaba de sus pobres multiconfesionales. Y ¿acaso a los misioneros maristas asesinados en África se les hizo un funeral mezclado con el rito africano? Pero ¿en qué cabeza cabe? ¿Qué prelado de la Iglesia ha autorizado tamaña insensatez que ninguna otra religión habría permitido? ¿Quién ha tolerado esta traición póstuma a nuestra Madre Teresa?

Pilar Gutiérrez Vallejo

N de la R.: En las exequias de Madre Teresa no se celebró otro rito que el católico. Remitimos a

nuestra comunicante a la columna firmada por Alfonso Simón en la p. 29 de este mismo número, y añadimos una necesaria aclaración: No puede decirse lo mismo del funeral de Lady Di, en el que, en lugar de celebrar el Memorial de la muerte y resurrección de Cristo, todos «comprendieron y toleraron» una extraña «mezcla» de servicio religioso, discurso socio-político-monárquico y sentimentalismo musical millonariamente promocionado, respetabilísimo, por otra parte, fuera de ese ámbito.

Respuesta sobre Lady Di

Agradezco muy sinceramente las observaciones de María Jesús Abarquero en el último número de Alfa y Omega sobre mi artículo en la misma revista de fecha 6 de septiembre, a propósito de la muerte de la Princesa Diana de Gales. Siempre es bueno escuchar otros puntos de vista. Pero me parece que debo responder lo siguiente:

□ Yo no juzgo a la persona Diana de Gales. Decía expresamente en mi artículo que

sólo Dios puede juzgar la conciencia de cada uno.

□ Ante la exaltación desmesurada de esa persona, hecha por multitudes que piensan poco y se dejan arrastrar por sentimentalismos, me pareció necesario advertir que no fue su vida, tal como la conocemos externamente, la de un modelo de mujer. El calificativo de frívola me parece benévolo. Ella misma se declaró adúltera ante las cámaras de TV. Y, por los datos que da la prensa, tuvo más de un compañero sentimental, que es como la sociedad burguesa y pagana llama lo que los cristianos llamamos adulterio.

□ Los textos que usted cita del Evangelio son verdaderos. Esperamos que Dios haya tenido misericordia de ella. Lo que yo quería subrayar es que, según la Revelación, después de la muerte hay un juicio. Recuerde usted la parábola de las doncellas necias a las que el esposo encuentra con las lámparas apagadas y, cuando quieren entrar al banquete, el esposo les contesta: En verdad os digo que no os conozco. Y concluye el Señor: Vigilad, porque no sabéis ni el día ni la hora. ¿Se presentó Diana ante Dios con la lámpara de la gracia divina encendida? La creencia, muy extendida hoy, de que al final todos entraremos en el banquete del Reino, se presta a gravísimas consecuencias, además de que no existe ningún fundamento en la Revelación.

□ Con esto no reprocho nada a la Princesa de Gales. ¿Quién soy yo para reprochar? Analizo su situación objetiva a la luz de la palabra de Dios. Y, ciertamente, desearía que hubiese tenido un momento de luz para arrepentirse de sus pecados y así entrar para siempre en el gozo del Padre.

Carlos Valverde



Reproches, no: aclaraciones

Disiento de la carta «Reproches» del 13 de septiembre, y apoyo decididamente el artículo del padre Valverde, sobre Diana, en el que en ningún momento se atribuye un juicio, que declara sólo corresponde a Dios. Se juzgan, eso sí, los hechos sin edulcorarlos, y éstos nos presentan una Diana que no es precisamente un modelo de conducta moral. No decirlo es, creo yo, grave omisión. La cita evangélica No juzguéis... es aplicable a quien no tiene la misión de juzgar, pero no a quien tiene que iluminar conductas. Me parece que hay demasiadas bocas cerradas, y como consecuencia, demasiada desorientación. En cuanto al adulterio, la propia cita evangélica (...vete y no peques más) es clara: se trata de una actitud perdonadora (¿cómo no!) pero no de un juicio aprobatorio. Hacen falta (los he echado de menos) muchos artículos de padres Valverdes que llamen a los hechos por su nombre, salvada la intención de las personas.

Miguel Soto Pardo

Monseñor Rouco, en Manzanares el Real

Con motivo de las fiestas del Cristo de la Nave, el arzobispo de Madrid visitó el pasado domingo la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, en el corazón de Manzanares el Real. La Eucaristía fue concelebrada, entre otros, por el párroco, don Pedro Luis López, y por el Vicario episcopal don Tomás Juárez.

En su homilía, el arzobispo aludió a la importancia del nombre de la fiesta al denominar a Jesucristo «como la nave que nos ayuda en todo momento a navegar por el mar de la vida». También aludió a la belleza de la iglesia parroquial: «Nuestra Señora de las Nieves es un monumento histórico artístico de primera magnitud en la archidiócesis de Madrid».

La parroquia, cuyo trazado original es del siglo XV, y que ha sufrido deterioros y expolios en el transcurso de su historia, se ha embarcado en un ambicioso proyecto de restauración en dos fases, que incluye la remodelación de la hermosa torre del siglo XVII



y de la fachada exterior, junto con el artesanado del edificio. Esta segunda fase de reconstrucción está pendiente de la declaración de la iglesia, por parte de la Comunidad de Madrid, como monumento histórico-artístico.

En su visita, el arzobispo pudo comprobar los graves deterioros de la piedra y el mal estado general de la torre, que ha sobrevivido a numerosas desgracias desde su construcción, como el dramático incendio que asoló el

campanario a finales del XVII.

Al finalizar la visita, monseñor Rouco se dirigió a la ermita de Nuestra Señora de la Peña Santa para rezar a la Virgen.

J. A. S.

Vallecas celebra mañana la fiesta de su Patrona, Nuestra Señora de la Torre

UNA ADVOCACIÓN DE LAS MÁS ANTIGUAS DE MADRID

El distrito de Vallecas Villa, heredero de aquel pueblo agrícola que abasteciese a la Villa y Corte de trigo y cebada, se dispone a celebrar a la que es, desde el siglo XVII y junto con la Virgen del Rosario, su Patrona: Nuestra Señora de la Torre.

Sobre la aparición de la Virgen de la Torre hay varias historias que se mezclan con la leyenda. La imagen fue entronizada en una ermita barroca entre los términos de Vallecas y Vicálvaro. Mientras los vecinos de Vicálvaro sostenían que la ermita pertenecía a su jurisdicción, los vallecanos mantenían que la imagen les pertenecía.

Ambas localidades, para encontrar una solución, acordaron encender una hoguera en la línea limítrofe entre ambas poblaciones, quedando la imagen en poder del pueblo por el cual se inclinara el fuego. El fuego osciló hacia Vallecas, mientras el humo fue hacia Vicálvaro.

El templo donde la Virgen pasa ocho

de los doce meses del año es la antiquísima iglesia de San Pedro ad vincula, verdadera joya del pueblo de Vallecas, que data del siglo XVII.

La celebración cuenta con un apretado programa en homenaje a la Co-patrona de Vallecas. La primera romería se celebra el segundo domingo de mayo, día en que es llevada procesionalmente desde la parroquia de San Pedro a la ermita, situada a cuatro kilómetros de Vallecas. El Papa Alejandro VII, en 1664, concedió siete años de indulgencia a quienes visitasen allí a la Virgen en el día de la Asunción.

Esta romería volverá a repetirse, en sentido inverso, durante las primeras horas del primer domingo de septiembre. Mañana, tercer domingo de este mes, se celebra la fiesta oficial, y la procesión que llevará a la Virgen de la Torre a recorrer el casco antiguo de su pueblo.

Pedro Calleja



LA MADRE TERESA DE CALCUTA DESVELA LA LLAMADA QUE CRISTO LE HIZO

«¡Tengo sed de ti!»

El evangelio del domingo pasado, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, ofrece la ocasión de publicar un inigualable testimonio, el del comentario de las mismas palabras de Cristo crucificado, que en el fondo de su alma escuchó la Madre Teresa el 10 de septiembre de 1946, y que ella misma escribió:

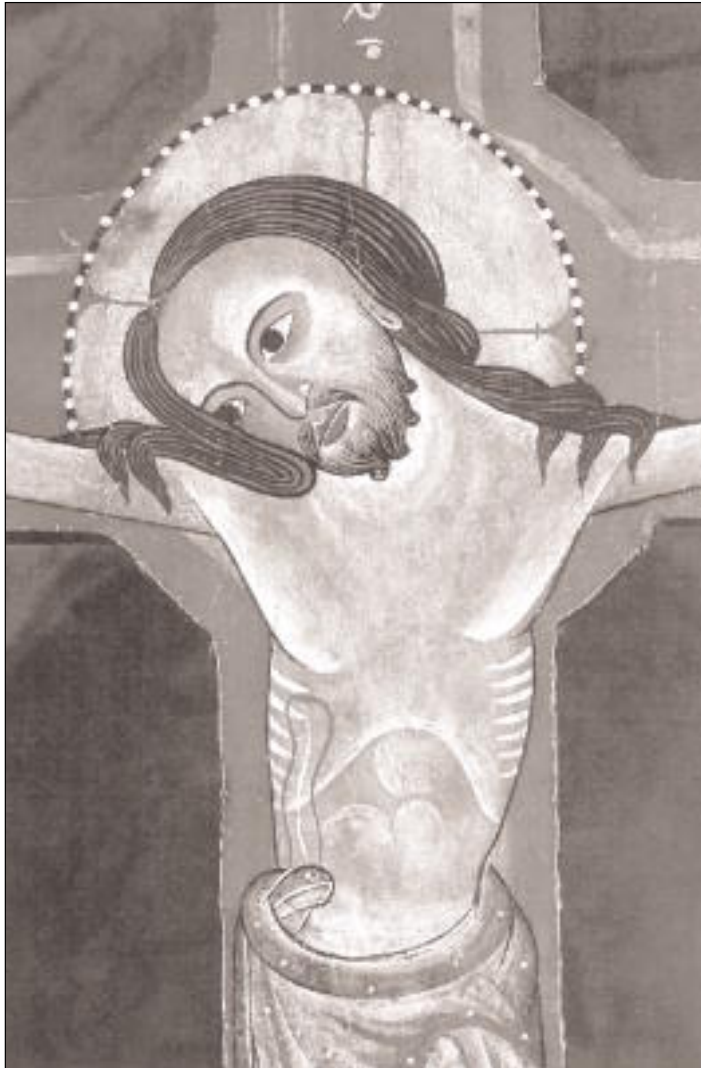
Mira que estoy a la puerta y llamo... Es verdad. Estoy a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aun cuando no estés escuchando, aun cuando dices que pudiera ser Yo, ahí estoy; esperando la más pequeña señal que me permita entrar. Quiero que sepas que cada vez que me invitas, Yo vengo siempre, sin falta. Vengo en silencio e invisible, pero con un poder y un amor infinitos, trayendo los muchos dones de mi Espíritu. Vengo con mi misericordia, con mi deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión.

Te conozco como la palma de mi mano, sé todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza he contado. No hay nada en tu vida que no tenga importancia para mí. Sé lo que hay en tu corazón, conozco tu soledad y todas tus heridas, los rechazos, las humillaciones, Yo lo sobrellevé todo antes que tú. Y todo lo sobrellevé por ti, para que pudieras compartir mi fuerza y mi victoria. Conozco, sobre todo, tu necesidad de amor.

TEN SED DE MÍ

Venid a Mí todos los que tenéis sed... Yo te saciaré y te llenaré. ¿Tienes sed de amor?, te amo más de lo que puedes imaginarte... hasta el punto de morir en la cruz por ti.

Tengo sed de ti. Sí, ésta es la única manera en que apenas puedo empezar a describir mi amor: *Tengo sed de ti.* Tengo sed de amarte y de que tú me ames. Ven a mí y llenaré tu corazón y sanaré tus heridas. Te haré una nueva criatura y te daré la paz aun en tus pruebas. *Tengo sed de ti.* Nunca debes dudar de mi misericordia, de mi deseo de perdonarte, de mi anhelo por bende-



«Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna»

cirte y vivir mi vida en ti, y de que te acepto sin importar lo que hayas hecho. *Tengo sed de ti.* Si te sientes de poco valor a los ojos del mundo, no importa. No hay nadie que me interese más en todo el mundo que tú. *Tengo sed de ti.* Ábrete a mí, ven a mí, ten sed de mí, dame tu vida.

Confía en mí. Pídemelos todos los días que entre y que me encargue de tu vida y lo haré. Te prometo ante mi Padre en el Cielo

que haré milagros en tu vida. Lo único que te pido es que te confíes completamente a mí. Yo haré todo lo demás.

Todo lo que has buscado fuera de mí sólo te ha dejado más vacío; así que no te ates a las cosas de este mundo, pero, sobre todo, no te alejes de mí cuando caigas. Ven a mí sin tardanza porque cuando me das tus pecados, me das la alegría de ser tu Salvador. No hay nada que Yo no pue-

da perdonar y sanar, así que ven ahora y descarga tu alma.

No importa cuánto hayas andado sin rumbo, no importa cuántas veces me hayas olvidado, no importa cuántas cruces lleves en esta vida; hay algo que quiero que siempre recuerdes, y que nunca cambiará: *Tengo sed de ti*, tal y como eres. No tienes que cambiar para creer en mi Amor; tu confianza en ese Amor te hará cambiar.

Tú te olvidas de mí y, sin embargo, Yo te busco a cada momento del día y estoy ante las puertas de tu corazón, llamando. ¿Encuentras esto difícil de creer? Entonces, mira la Cruz, mira mi corazón que fue traspasado por ti. ¿No has comprendido mi Cruz? Escucha de nuevo las palabras que dije en ella, pues te dicen claramente por qué Yo soporté todo esto por ti: *...Tengo sed.* Sí, *tengo sed de ti.* Como el resto del salmo que Yo estaba rezando dice de mí, *...esperé compasión inútilmente, esperé alguien que me consolara y no lo hallé.* Toda tu vida he estado deseando tu amor. Nunca he cesado de buscarlo y de anhelar que me correspondas. Tú has probado muchas otras cosas en tu afán por ser feliz. ¿Por qué no intentas abrirme tu corazón, ahora mismo, más que antes?

Cuando finalmente abras las puertas de tu corazón y te acerques lo suficiente, entonces me oírás decir una y otra vez, no en meras palabras humanas sino en espíritu: *No importa qué es lo que hayas hecho; te amo por ti mismo. Ven a mí con tu miseria y tus pecados, con tus problemas y necesidades, y con todo tu deseo de ser amado. Estoy a la puerta de tu corazón y llamo... ábreme, porque tengo sed de ti...*

Madre Teresa

Como niños

Jesús se complace en mostrarme el único camino que conduce a esa hoguera divina. Ese camino es el abandono del niño que se duerme sin miedo en brazos de su padre... *El que sea pequeñito, que venga a mí*, dijo el Espíritu Santo por boca de Salomón. Y ese mismo Espíritu de amor dijo también que, *a los pequeños, se les complace y perdona*. Y, en su nombre, el profeta Isaías nos revela que, en el último día, *el Señor apacentará como un pastor a su rebaño, reunirá a los corderitos y los estrechará contra su pecho*. Y como si todas esas promesas no bastaran, el mismo profeta, cuya mirada inspirada se hundía ya en las profundidades de la eternidad, exclama en nombre del Señor: *Como una madre acaricia a su hijo, así os consolaré yo, os llevaré en brazos y sobre las rodillas os acariciaré*.

Sí, ante un lenguaje como éste, sólo cabe callar y llorar de agradecimiento, y de amor... Si todas las almas débiles e imperfectas sintieran lo que siente la más pequeña de todas, el alma de tu Teresita, ni una sola perdería la esperanza de llegar a la cima de la montaña del amor, pues Jesús no pide grandes hazañas, sino únicamente abandono y gratitud.

Santa Teresa de Lisieux



Son verdaderamente niños aquellos que reconocen a Dios como único Padre, sencillos, pequeñitos, puros... Por eso, Jesús les dirá inmediatamente después: *No penséis en el mañana, porque a cada día le basta su propio afán*. Él pretende que ellos depongan, de ese modo, las preocupaciones de esta vida, para que se afeccionen

al Padre solamente. Y quien pone en práctica este precepto es realmente un *pequeño* y un *niño*, tanto para Dios como para el mundo: Éste le considera en el error, Aquél le ama.

Pero ya que, como dice la Escritura, hay un solo maestro, que está en el cielo, de acuerdo con esto se puede decir que todos los

habitantes de la tierra son sus discípulos. Y ésa es, en efecto, la verdad: la perfección pertenece al Señor, que no deja de enseñarnos, siempre y cuando conservemos el carácter de niños y de pequeños, y no dejemos de aprender.

San Clemente de Alejandría

Evangelio de mañana

XXV DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

Marcos 9, 29-36

En aquel tiempo instruía Jesús a sus discípulos. Les decía:

—El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará.

Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle.

Llegaron a Cafarnaúm, y, una vez en casa, les preguntó:

—¿De qué discutáis por el camino?

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce, y les dijo:

—Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

Y acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

—El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.

«Y VOSOTROS, ¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?»



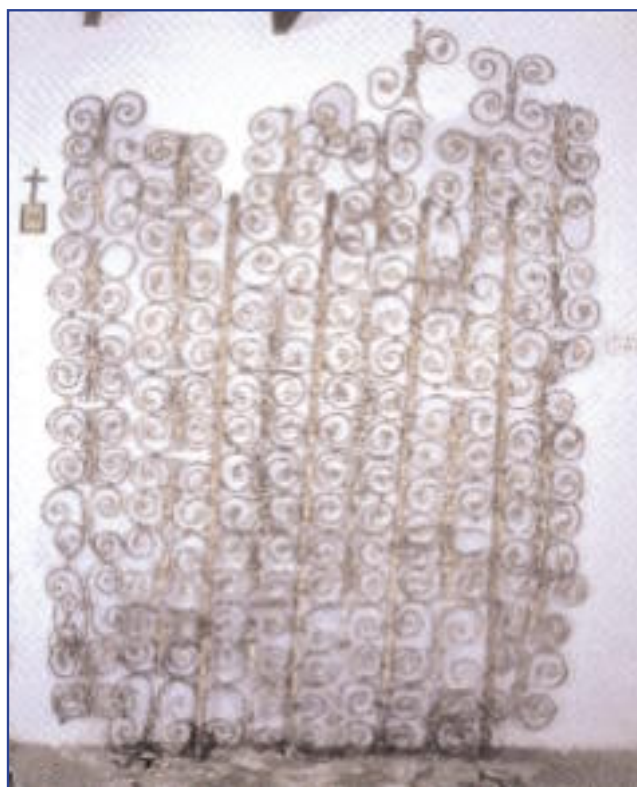
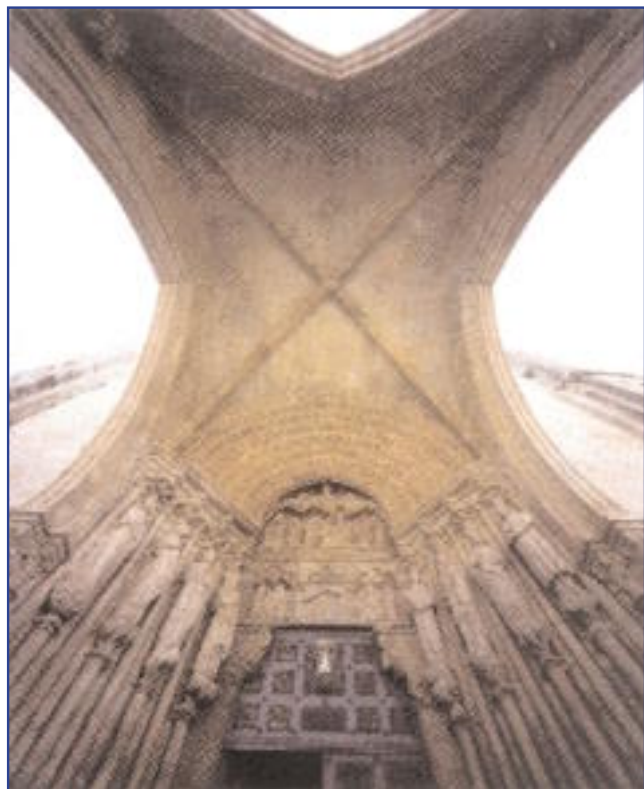
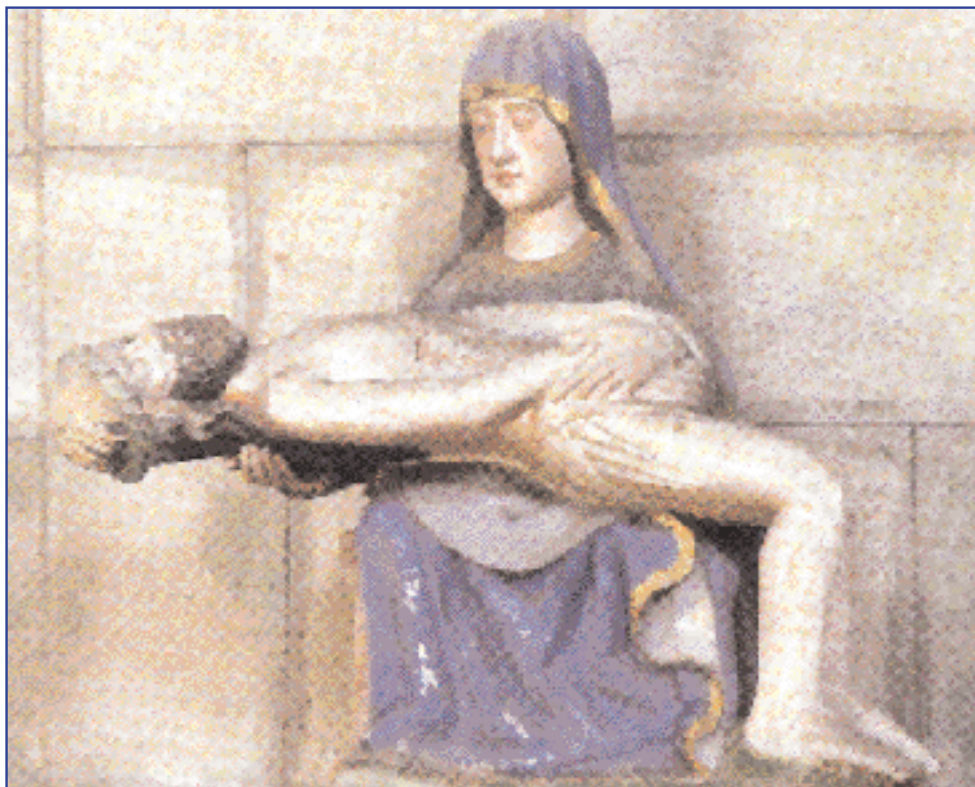
Jesús es mi Dios; Jesús es mi Esposo;
Jesús es mi Vida; Jesús es mi único Amor;
Jesús es mi Todo en todo; Jesús es Todo para mí.
Jesús, lo amo con todo mi corazón.
Todo le he dado a Él, incluso mis pecados, y Él me ha escogido como Su esposa, con ternura y amor. Ahora y para siempre, yo soy toda de mi Esposo Crucificado.

Teresa de Calcuta (siglo XX)



Lo cristiano, raíz de C

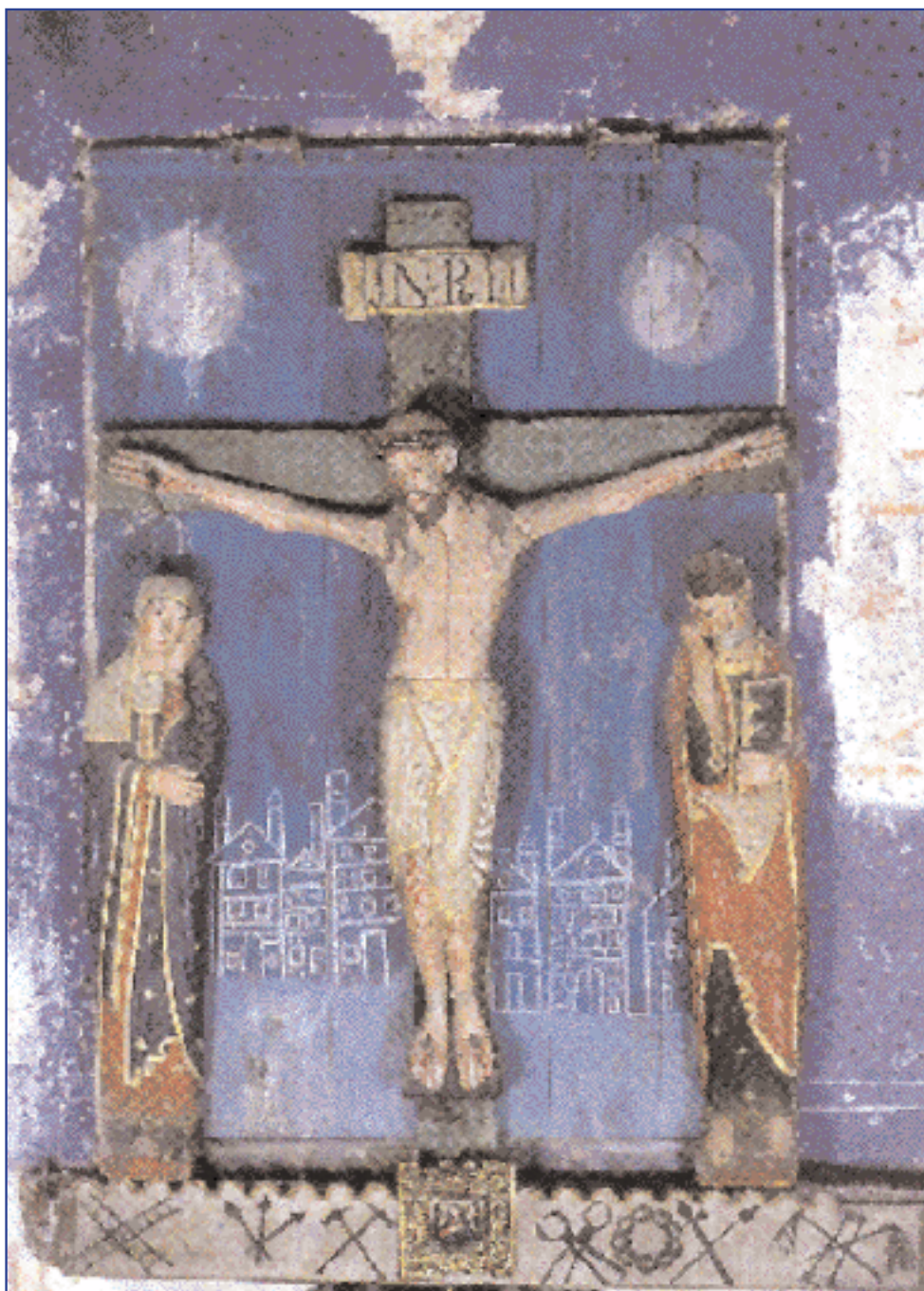
La catedral de Orense acoge la exposición «Galicia románica y gótica», dentro del proyecto «Galicia, Terra Única», organizado por la Consellería de Cultura e Comunicación Social. Lo medieval, cuyo valor permanente se deriva de la experiencia cristiana que está en la raíz de toda Europa, ha contribuido a la forja de una cultura que dejó también su sello singular en el noroeste español, del que esta muestra da magnífico testimonio



Galicia

Cuando los suevos acabaron con los últimos vestigios del Imperio Romano en el *Finis Terrae*, sólo el cristianismo permanece como hilo conductor; en ese perdido lugar del noroeste hispánico, el hallazgo, hacia el 830, del sepulcro del apóstol Santiago en Compostela lo convirtió al poco tiempo en uno de los centros de peregrinación más importantes de la Cristiandad. Este hecho propició la entrada del monacato (Cluny y Císter), de las órdenes mendicantes y militares, y del reforzamiento del poder espiritual y temporal de la Iglesia, sobre todo en tiempos del primer arzobispo de Santiago, Pedro Gelmírez (1070-1140). Compostela se convirtió en el alma de la Reconquista, y el apóstol Santiago, en su máximo paladín.

La invasión musulmana en Galicia fue tan breve (apenas las primeras décadas del siglo VIII) que no se conservan apenas vestigios, como tampoco de las invasiones normando-danesas, que saquearon las costas durante más de tres siglos. Más efectiva fue la «razzia» ordenada por Almanzor,



Página izquierda, arriba: «Quinta Angustia», Santa María de Conxo (Santiago de Compostela); Abajo: Pórtico occidental de la catedral de Tui y Reta de Santa María de Mellide (La Coruña). En esta página, sobre estas líneas: «Calvario» de San Antonio de Toques (La Coruña). Izquierda: Virgen de Pesqueiras (Lugo)

que destruyó e incendió la floreciente ciudad de Compostela. La reconstrucción propició la entrada del románico, el estilo arquitectónico más característico del paisaje gallego. Otras artes menores se desarrollaron de forma paralela: la talla y escultura, la orfebrería y la pintura.

Aparte del monacato, que constituye una de las realidades más florecientes del medioevo ga-

llego (baste citar el gran empuje del Císter, con *mosteiros* como Oseira, Sobrado dos Monxes, Melón, Meira, Montederramo o Armenteira), otro de los fenómenos a destacar es el nacimiento de las ciudades, en torno a las catedrales de Santiago, Lugo, Tui, Orense y Mondoñedo, desarrollando el intercambio comercial y cultural, favorecido sobre todo por el Camino de Santiago.

Recogiendo las diferentes manifestaciones culturales, desde la caída del Imperio Romano (con algunas muestras de arte paleocristiano) hasta la época de los Reyes Católicos, la presente exposición pretende ofrecer una visión de conjunto de esta etapa decisiva de la historia de Galicia y de España.

Inma Álvarez



Martín de los Heros, 21- tel.: 542 01 00

La Iglesia, Madre y Maestra, realiza un hermoso servicio a la Humanidad mediante su doctrina social, proyectando la palabra de Dios en el mundo, sobre todo cuando se trata de defender los derechos humanos, fortalecer el progreso y las libertades justas, o promover las causas de la paz. Pero doctrina e intervención social son dos funciones complementarias, y Cáritas cumple una doble misión, tendiendo un puente entre la reflexión y la acción.

Por una parte, acerca el pensamiento social de la Iglesia a la realidad concreta de nuestro entorno, lo hace comprensible y operativo, sensibiliza a toda la comunidad a partir de los problemas vivos de los marginados. Por otra, es cauce para la acción caritativa y social, ofreciendo a todas las personas de buena voluntad un abanico de posibilidades para colaborar en la solución de los problemas detectados, para tender una mano a tiempo a los hermanos que sufren, para mostrar su solidaridad y hacer crecer la esperanza

CÁRITAS DIOCESANA PROGRAMA UN NUEVO CURSO

La familia, decisiva



Como en años anteriores, los programas, los proyectos y los servicios que Cáritas diseña para el nuevo curso, están iluminados por el doble imperativo de reflexión-acción como pide el Plan Diocesano de Pastoral: *Acercarse a las personas y a sus ambientes, conocer los hechos, analizar las causas, tanto personales como estructurales y decidir el tipo de intervención más apto, de acuerdo con lo que piden la justicia y solidaridad cristiana.*

Una «acción» que es respuesta a las situaciones de necesidad en que viven los pobres y excluidos de nuestra sociedad, como son el paro, los empleos precarios, las dificultades de acceder a una vivienda digna, el Sida, las consecuencias de la droga, la desestructuración

familiar, los problemas que lleva consigo la inmigración, la soledad y vulnerabilidad de los mayores, entre otros.

Una «reflexión» que entraña una fuerte dinámica de solidaridad, sobre todo a quienes, individual o comunitariamente, están decididos a configurar toda su vida en el seguimiento de Jesucristo como auténticos servidores.

ÁREAS DE ACTUACIÓN

Los programas y proyectos giran en torno a cuatro grandes áreas:

● **Desarrollo institucional.** Abarca desde acompañar e impulsar a las Cáritas parroquiales, verdaderos agentes sociales, hasta la

para todos los necesitados

formación teológico-pastoral y la información en general.

● **Voluntariado.** También en un triple aspecto: acogida, información y formación, y cauces de participación.

● **Coordinación institucional.** Trata de establecer una estrecha relación con Instituciones, tanto públicas como privadas, sobre todo de la propia Iglesia, con el fin de lograr un servicio a los más necesitados.

● **Acción social.** Cáritas va creando, en toda la diócesis, una red de servicios socio-caritativos con los que trata de dar cobertura, desde la cercanía, la rapidez, la eficacia y la solidaridad, a los problemas que afectan a la población en su entorno inmediato, unificando la intervención y operando con un mismo método de trabajo. Tiene además servicios especializados para mayores, formación de adultos, menores y juventud, minorías étnicas y culturales emergentes, mujer marginada, familia-infancia, intervención social en Sida, transeúntes y colectivos sin techo, escuela de formación, paro y conciencia social.

Su contenido y sus formas concretas de actuar serán objeto de reflexión en próximos números.

Josefina Salvo Salanova

SOLIDARIDAD CONCRETA

Sin nuestra ayuda, algunas familias sucumbirían ante la enfermedad.

Muchas de las colaboraciones económicas que los lectores hacen llegar a Cáritas parten de una relexión semejante a ésta: ¿Qué hubiera sido de mi hijo, o de mi padre, o de mí mismo ante la enfermedad, si no hubiera contado con determinados medios económicos y humanos? Y la respuesta ha sido un gesto de solidaridad con otros, que pueden encontrarse ante problemas de salud o de subnormalidad de algunos de sus miembros, siendo insuficiente la respuesta de la propia familia,

La sociedad en la que vivimos ha hecho grandes conquistas en materia de salud. Ha acabado, por ejemplo, con la mortalidad infantil, pero quedan muchos niños dependientes de por vida del hospital o del Centro de Enseñanza Especial. Se ha alargado considerablemente la vida, a veces con un lamentable deterioro. Se ha podido escapar de la muerte tras un accidente, pero no de la silla de

ruedas, de la propia incapacidad, de la dependencia de los demás. Son miles de situaciones que marcan a toda la familia y exigen un comportamiento especial de todos sus miembros.

PAPEL DECISIVO DE LA FAMILIA

Ésta es la primera reflexión: La familia juega un papel decisivo en la vida del enfermo, y por eso, desde Cáritas, se está dando gran importancia a los proyectos de ayuda familiar, que proporcionan orientación y apoyo psicológico unas veces, económico otras.

Una segunda llamada de atención se centra en el momento en que la propia familia resulta insuficiente. He aquí algunas de las manifestaciones de los propios interesados:

«Mi jornal es necesario para mantener el hogar, pero ¿cómo salir a trabajar por horas, si tengo una niña de cuatro años operada de cáncer de riñón, y otro hospitalizado con neumonía?»

«¿Qué hacer hasta que consiga algún tipo de pensión, si mi marido me dejó, y uno de los niños es parálítico cerebral?»

«Si ambos, padre e hija, son enfermos mentales, Sanidad se ocupa de su tratamiento, los vecinos y la parroquia les aseguran el alimento; pero ¿quién abona el alquiler para que no se encuentren en la calle?»

«¿Se puede pedir más a una joven que trabajar de empleada del hogar, mantener y cuidar a la madre y a la abuela enfermas?»

«Imposible iniciar una vida normal tras el comportamiento trágico de sus padres, si antes no se pagan las deudas que les dejaron en el barrio».

Cualquiera que sea su deseo de colaborar, incluso si sólo desea una mayor información, diríjase a Cáritas Madrid, Hoja de la Caridad. Tfno: 547 14 03, ext. 55 y 56. Fax 541 87 59.

No se trata de exponer imágenes duras, sino de ofrecer un mensaje de esperanza. Junto a nosotros hay personas que sufren, pero la Iglesia diocesana no es insensible a su dolor. Cáritas tiene bien informados los casos, y con ella podremos hacer realidad nuestros deseos de solidaridad.



LA ÚLTIMA ENTREVISTA DE LA MADRE TERESA

«Somos contemplativas, porque

La Madre Teresa concedió a la revista brasileña misionera *Sem Fronteiras* su última entrevista, que extractamos a continuación:

¿Cuántas son las Misioneras de la Caridad?

Tenemos 3.604 Hermanas que han hecho los votos religiosos, 411 novicias y 260 aspirantes a religiosas. Estamos en 119 países. Hoy disponemos de 560 tabernáculos o casas.

¿Por qué los llaman «tabernáculos»?

Porque Jesús está presente en estas casas. Son casas de Jesús. Nuestra Congregación quiere contribuir a que las personas puedan saciar su sed de Jesús. Con ello tratamos de rescatar y santificar a los más pobres de los pobres. Hacemos los votos de castidad, pobreza y obediencia. Pero hemos recibido, además, la autorización especial para hacer un cuarto voto: ponernos al servicio de los más pobres de los pobres.

Usted suele afirmar que no hay amor sin sufrimiento.

Sí, el verdadero amor hace sufrir. Cada vida y cada relación familiar tienen que ser vividas honestamente. Esto presupone muchos sacrificios y mucho amor. Pero, al mismo tiempo, estos sufrimientos se ven acompañados siempre por un gran sentido de paz. Cuando en una casa reina la paz, allí se encuentran también la alegría, la unión y el amor.

Su Congregación ha abierto casas para enfermos de sida en diferentes partes del mundo...

Hasta hace algunos años, algunas personas llegaban incluso a suicidarse cuando recibían la noticia de que estaban enfermos de sida. Hoy ni un enfermo muere en la desesperación ni en la angustia en nuestras casas. Todos, incluidos los no católicos, mueren en la paz del Señor. ¿No cree que esto es maravilloso?

Las reglas de su Congregación indican que el trabajo por los pobres ha de realizarse tanto



«EL TRABAJO QUE REALIZAMOS ES IMPORTANTE, PERO LO IMPORTANTE NO ES LA PERSONA QUE HACE ESE TRABAJO. HACEMOS ESTO POR JESUCRISTO, PORQUE LO AMAMOS»

«en la esfera espiritual como en la material»; ¿qué entiende por pobreza espiritual?

Los pobres espirituales son los que todavía no han descubierto a Jesús, o los que se han separado de Él a causa del pecado. Los que viven en la calle también tienen necesidad de ser ayudados en este sentido. Por otra parte, me hace muy feliz el constatar que, en nuestro mundo, podemos contar también con la ayuda de gente bien asentada, a quienes ofrecemos la oportunidad de hacer una obra buena por Dios.

¿Reciben ayuda también de personas de otras religiones?

Sí, de musulmanes, de hindúes, de budistas y de muchos otros. Hace unos meses, un grupo de budistas japoneses vino a hablar conmigo sobre espiritualidad. Les dije que ayunamos todos los primeros viernes de mes y que el dinero que ahorramos lo destinamos a los pobres. Cuando regresaron a su país, pidieron a las familias y a las comunidades budistas que hicieran lo mis-

rezamos nuestro trabajo»

mo. El dinero que recogieron nos ha permitido construir el primer piso de nuestro centro *Shanti Dan* (*Don de Paz*) para las muchachas que se encuentran en la cárcel. Más de cien muchachas han salido ya de prisión.

Quienes la critican aseguran que su único objetivo es convertir a los no cristianos...

Nadie puede forzar o imponer la conversión: tiene lugar só-

mos confiado nuestra vida a Jesús, como Jesús nos ha dado su vida en la Eucaristía. El trabajo que realizamos es importante, pero lo importante no es la persona que hace ese trabajo. Hacemos esto por Jesucristo, porque lo amamos. No somos capaces de hacer todo. De todos modos, yo rezo siempre por todos los que se preocupan por las necesidades y miserias de los pueblos. Muchas personas ricas se han unido

es muy discreto, pero nosotros lo hacemos por los más pequeños.

Usted es muy conocida. ¿No se cansa nunca de ver a tanta gente, de las fotografías...?

Considero que es un sacrificio, pero también una bendición para la sociedad. Dios y yo hemos hecho un pacto; le he dicho: *Por cada foto que me hacen, Tú encárgate de liberar a un alma del Purgatorio...* —Entre sonrisas, añ-



Una mujer de Calcuta da su adiós a la Madre Teresa

lo por la gracia de Dios. La mejor conversión consiste en ayudar a las personas a amarse unas a otras. Nosotros, que somos pecadores, hemos sido creados para ser hijos de Dios y tenemos que ayudarnos mutuamente para estar lo más cerca posible de Él. Todos nosotros hemos sido llamados a amarle.

Usted dice que sus Hermanas no son asistentes sociales...

Somos contemplativas, pues «rezamos» nuestro trabajo. Desempeñamos un trabajo social, pero somos mujeres consagradas a Dios en el mundo de hoy. He-

a nuestra acción. Personalmente no tenemos nada. Vivimos de la caridad y por la caridad.

Y de la Providencia...

Tenemos que afrontar siempre necesidades imprevistas. Dios es infinitamente bueno. Siempre se preocupa de nosotras.

¿Por qué entran tantas jóvenes en su Congregación?

Creo que aprecian nuestra vida de oración. Rezamos cuatro horas al día. Además, ven lo que hacemos por los pobres. No es que sean trabajos importantes o impresionantes. Lo que hacemos

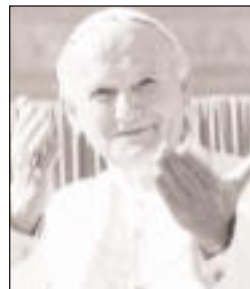
de—: Creo que, a este ritmo, dentro de poco se va a vaciar el Purgatorio.

¿Qué mensaje le gustaría dejarnos?

Amaos los unos a los otros, como Jesús os ama. No tengo nada que añadir al mensaje que Jesús nos dejó. Para poder amar hay que tener un corazón puro y rezar. El fruto de la oración es la profundización en la fe. El fruto de la fe es el amor. Y el fruto del amor es el servicio al prójimo. Esto nos trae la paz.

Alfa y Omega

HABLA EL PAPA



LA FAMILIA, INSUSTITUIBLE

Lanzo un llamamiento a los gobernantes y a los legisladores para que las instituciones favorezcan al máximo el papel fundamental de la familia.

Espero que los medios de comunicación social desempeñen un papel positivo a la hora de promover, con respeto y sentido de responsabilidad, la reflexión y el diálogo sobre la familia y sus problemas.

La salvación de la persona y de la sociedad humana y cristiana está íntimamente ligada a la situación de la comunidad conyugal y familiar.

La identidad espiritual y cultural de las familias constituye la base de la identidad de la nación a la que pertenecen. El futuro de la Humanidad se encuentra en manos de quienes son capaces de transmitir a las generaciones del mañana razones de vida y de esperanza.

(14-IX-97)

Sé que la usura es un fenómeno preocupante, que, por desgracia, se ha difundido en muchas ciudades y presenta repercusiones dramáticas para las familias que quedan involucradas en sus redes.

Es necesario unir las energías para desterrar un sistema tan injusto, que interpela de manera apremiante a las comunidades civiles y eclesiales. Es un despiadado abuso de la necesidad de los demás y una terrible plaga social.

(9-IX-1997)

CARTA DEL ARZOBISPO CATÓLICO DE MOSCÚ, MONSEÑOR TADEUSZ KONDRUSIEWICZ

«La nueva ley rusa de cultos también es inconstitucional»

La ley «sobre la libertad de culto» sigue suscitando discusiones e interrogantes en Moscú. Prueba de ello es la carta que ha escrito monseñor Tadeusz Kondrusiewicz, arzobispo de Moscú y administrador apostólico para la Rusia europea, a Valentín Jumashev, jefe del Consejo para las relaciones con las organizaciones religiosas, de la presidencia de la Federación Rusa. La carta, fechada el 8 de septiembre, comenta la «versión presidencial» de la ley, es decir, el proyecto de ley enmendado por Yeltsin, que fue presentado la semana pasada ante la Duma.

En su misiva, monseñor Kondrusiewicz reconoce que Yeltsin y sus consejeros han demostrado la intención de lograr un compromiso aceptable para las diferentes religiones y confesiones y que, en este sentido, han alcanzado algunos resultados. Ahora bien, monseñor Kondrusiewicz asegura que el texto de la ley necesita un retoque sustancial, pues son alarmantes las normas sobre el registro de las organizaciones religiosas y sus actividades, pues no tienen en cuenta la estructura específica de la Iglesia católica: diócesis, parroquias, órdenes monásticas, monasterios. En pocas palabras, aunque en teoría se acepta el reconocimiento de los católicos, en la práctica se impide el registro de sus organizaciones.

NO RESPETA LA LIBERTAD

El arzobispo católico de Moscú explica también a Jumashev (aunque el auténtico destinatario es, obviamente, Yeltsin) que las observaciones que había hecho el Presidente no se encuentran reflejadas en la nueva versión de la ley. Por tanto, el texto enviado a la Duma para su aprobación no corresponde a los deseos del Presidente ni a los derechos del hombre en materia de libertad de culto, garantizada por la Constitución de la Federación Rusa y por las obli-



Iglesia de la Inmaculada Concepción, en Moscú

gaciones internacionales que ésta ha asumido.

Tras la publicación de la carta de monseñor Kondrusiewicz, los presidentes de trece conocidas organizaciones de defensa de los derechos civiles y religiosos (entre

quienes se encuentran la sección moscovita del Grupo de Helsinki, el padre Gleb Jakunin, del Comité para la Defensa de la Libertad Religiosa, y Sergei Kovaliov, del Centro Sajarov, antiguo mediador en Chechenia) han escrito direc-

tamente a Boris Yeltsin para asegurar que la nueva versión de la ley «sobre la libertad de culto» va contra la Constitución y viola los derechos de los ciudadanos.

Jesús Colina. Roma

ENTREVISTA CON MONSEÑOR OSCAR RODRÍGUEZ MADARIAGA, PRESIDENTE DEL CELAM

La corrupción, causa de la deuda exterior

«Esperanza» fue la palabra más repetido por Oscar Andrés Rodríguez Madariaga, arzobispo de Tegucigalpa, capital de Honduras, y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), al salir del encuentro con los máximos representantes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Pero la nueva esperanza de monseñor Rodríguez Madariaga no está fundada sobre pies de arcilla. Así lo explica en esta entrevista que reproducimos:

Sé muy bien que, independientemente del problema de la deuda exterior, nadie podrá hacer lo que sólo nosotros podemos hacer. – **¿A qué se refiere?**

– No revelo ningún misterio si afirmo que, en ocasiones, las ayudas económicas no llegaron a sus auténticos destinatarios. Buena parte de la deuda ha terminado en las manos de los corruptos. De este modo, una lucha decidida contra la corrupción es la mejor respuesta que nuestros países tienen que ofrecer a los organismos financieros internacionales para lograr reducir la deuda. Me atrevería a decir que es la condición necesaria para actuar todo el plan. Por este motivo, en la última asamblea del CELAM, en Chile, afrontamos este tema tan grave.

– **Algunos afirman que los países iberoamericanos están pagando un precio demasiado elevado por aplicar las políticas impuestas precisamente por las instituciones financieras internacionales. ¿Confía en sus buenas intenciones?**

– Ciertamente sólo hemos establecido un primer contacto. Todavía no hemos tenido el tiempo para afrontar las soluciones concretas. De todos modos, para nosotros ha sido muy importante saber que la cúpula de estas organizaciones está proponiéndose objetivos de ajuste «de segunda generación», es decir, que van más allá de los índices macroeconómicos y tienen en cuenta las auténticas exigencias de la población. Constituye un motivo de esperanza el descubrir que las instituciones financieras tienen hoy día una visión más amplia de la realidad de nuestras poblaciones.

– **El director del Fondo Monetario Internacional dice que el problema de la deuda es más real para África que para Iberoamérica...**

– Es verdad. Es difícil separar la cuestión de la deuda del desarrollo de nuestros países, que con frecuencia es detenido por causas externas, como son precisamente los pagos de los intereses.

No se puede salir de la pobreza sin una mejor instrucción y sin un progreso en el nivel de las condiciones sanitarias. Los organismos financieros tienen que comprender que no pueden olvidarse de la distribución justa de los recursos mundiales ni de las ayudas al desarrollo, si nosotros nos esforzamos por resanar la economía. Pero esto

también tiene que entenderlo la clase dirigente de nuestro «subcontinente». Por otra parte, aunque no existiera la deuda externa, no estoy seguro de que mejoraría inmediatamente el nivel de vida de nuestra gente. Se necesitan medidas políticas capaces de crear trabajo.

Se trata de un problema que también atraviesa Europa. Y, ¿qué decir del campo de la agricultura? Se puede asignar la tierra, pero es difícil obtener resultados sin que se tomen adecuadas medidas de apoyo y de crédito a los campesinos.

– **¿Cómo se explica el hecho de que la economía de Chile y Uruguay haya dado importantes pasos?**

– Se trata de un problema de liderazgo ético-político. En algunos países existe una clase dirigente con esta visión y en otros no. Por este motivo, el CELAM está presionando para que se introduzca un marco ético de referencia en las diferentes legislaciones nacionales. Algunos se preguntan: *¿Por qué los obispos se meten en estos temas?* Porque si no se construye esta base no se dará nunca una respuesta a la ingente cantidad de personas que luchan como seres anónimos, sin voz, en una sociedad privada de una auténtica mayoría. La reconstrucción del sistema político es la condición necesaria para reorganizar las fuerzas de nuestra sociedad.

– **¿Podría hacer una jerarquía de las prioridades de la sociedad latinoamericana?**

– En primer lugar, colocaría precisamente el liderazgo ético-político. Después las medidas concretas para aliviar la pobreza, la reconciliación entre los diferentes Estados en los diferentes puntos de conflicto que les enemistan y el desarme. Nuestros gobernantes gastan todavía demasiado dinero en armas.

– **¿Qué espera de las autoridades financieras internacionales?**

– Albergo una gran esperanza, que junto a la fe, me une a mi gente. Nuestros pueblos tienen derecho a contemplar el año 2000 como una fecha de esperanza. Deseo que al inicio del tercer milenio se comprenda que nuestra Humanidad se realiza plenamente cuando defiende a los más débiles.



Laicistas de hoy

Casi inadvertida ha pasado la polémica que, a inicios del verano —la cosa venía de años atrás—, se desató en Segovia ante la injusta apropiación de la Cueva de Santo Domingo por parte de una institución universitaria privada, que, para más inri, lleva las iniciales de un santo como emblema, san Estanislao de Kotska (SEK).

Entre las muchas joyas artísticas, históricas y religiosas que guarda la ciudad de Segovia, se encuentra la Cueva de Santo Domingo, pequeña dependencia dentro del antiguo convento de Santa Cruz. El primer convento dominico de España fue fundado en esta ciudad por el propio santo Domingo, en 1218. Sobre la traza del primitivo convento, los Reyes Católicos mandaron edificar el convento de Santa Cruz la Real, que recuerda, en la cornisa exterior de la nave, la Concordia de Segovia, el Tanto monta de Isabel y Fernando (su portada está sirviendo de reclamo publicitario de la institución universitaria citada).

La Cueva fue el lugar elegido por santo Domingo, a la vera del río Eresma, para su retiro mientras vivió en Segovia. Allí se dedicó a la oración y la penitencia, por lo que era lugar de veneración hasta nuestros días. Bueno, hasta hace unos días.

Todos sabemos el expolio que supusieron, para la Iglesia



Vista de Segovia

y las Órdenes religiosas, las desamortizaciones del siglo XIX. En 1836 se procede a la exclaustración, y el convento de la Santa Cruz es cedido a la Diputación Provincial, para usos benéficos, lo que se cumplió hasta hace tres años. La Diputación lo ha cedido recientemente a la institución SEK, durante 75 años, para que se ponga en funcionamiento una Universidad.

Por otra parte, la Diputación no puede ceder la Cueva, que nunca fue objeto de expropiación, aunque los actuales responsables del edificio se hayan

adueñado de ella y, generosamente, accedan a permitir la visita, previa petición de día y hora. La expropiación nunca afectó a la Cueva. En las actas de la Diputación de 1843 se desestima la posesión de la Cueva, y la Real Orden de 15 de diciembre de 1843 confirma la desamortización, exceptuando de esta gracia la huerta adyacente y capilla. La Cueva no dejó de ser propiedad de la Orden Dominicana.

Cuando se convocó el triduo anual en honor de santo Domingo, los días 6, 7 y 8 de agosto, los responsables de

la Universidad privada acusaron a la Iglesia, y en concreto al obispo monseñor Gutiérrez, de enfrentar al pueblo con la Universidad para favorecer a la Universidad Católica de Ávila. En las obras de restauración de los edificios, los actuales inquilinos decidieron, arbitrariamente, impedir el paso a la Cueva. Lo que los ilustrados no hicieron en el siglo pasado por respeto a un lugar de culto y de más de seis siglos de tradición (es uno de los lugares de la ruta dominicana junto con Caleruega, Osma, Palencia, Brouille o Bolonia), lo han hecho hoy unos señores cuyo lema dice: En la práctica somos diferentes. Ya lo hemos visto.

Desde siempre, la Orden Dominicana ha tenido libre acceso a esta dependencia, que tiene puerta directa desde la calle e instalaciones propias de agua y luz. Quienes quisieron acercarse este año al tradicional triduo tuvieron que quedarse en la calle, porque no se permite el paso a toda persona ajena a la obra, aunque éste se realice en una propiedad ajena. Los documentos y casi ocho siglos de tradición respaldan a los dominicos, que ahora han de defender en los tribunales una propiedad que alguien, arbitrariamente, les ha arrebatado.

José Ángel Agejas Esteban

INTERNET

http://www.acu-adsum.org/

La dirección de la semana

Con motivo del Congreso de Pastoral Evangelizadora, la Conferencia Episcopal Española ha puesto en internet nuevos servicios informativos: a partir de ahora, pueden consultarse los comunicados de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española (OICEE) y el Servicio de Información de la Iglesia Católica en España (SIC).

Dirección: <http://www.planalfa.es>, y pinchar en el enlace «conferencia»

Comentario: Hay un acceso más directo, a través de la dirección <http://www3.planalfa.es/conferencia>, y pinchar en el enlace «actividades y noticias».

Audiolibros religiosos

El divino impaciente, de José María Pemán, interpretado por Enrique Diosdado, Ricardo Calvo, Guillermo Marín y Mary Carrillo, entre otros, es uno de los audiolibros que acaba de sumar a su interesante colección de cassetes de espi-

ritualidad la editorial Edibesa. Junto con Santa Margarita María y el corazón de Dios, Sor Teresita y Vivir con amor en la verdad, San Francisco de Sales, testigo del amor, vida y mensaje, y Genoveva, una vida de sufrimiento y amor —la de la beata

Genoveva Torres Morales, fundadora del Instituto de las Angélicas—, vienen a unirse a los ya conocidos audiolibros sobre Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Fray Luis de Granada, San Pablo, San Agustín, la Madre Maravillas o el Hermano Rafael.



Dos libros de interés

El problema de la moral es hoy un problema de moral fundamental. ¿Existe lo intrínsecamente bueno y malo? ¿Cómo fundar una moral objetiva y universal? La encíclica *Veritatis splendor* dio cumplida respuesta a éstas y a otras preguntas, pero no ha faltado la contestación sistemática por parte de algunos teólogos. José Antonio Sayés, en su libro



Antropología y moral. De la «nueva moral», a la *Veritatis splendor* (editorial Palabra, colección Pelicano), analiza las posiciones y los temas más importantes que son debatidos hoy en este campo. Por su lucidez y profundidad, estas doscientas treinta y seis páginas constituyen una síntesis, a la vez brillante y asequible, de teología moral que interesará a muchos lectores, y que también puede ser utilizada como libro de texto.

Desde París a los jóvenes es el título de la primera crónica de urgencia que ha aparecido sobre la XII Jornada Mundial de la Juventud con Juan Pablo II en París el pasado agosto. Documentos MC, de la editorial Palabra, recoge en esta crónica completísima, que presenta con su habitual acierto don Jesús Urteaga, no sólo la impresión de todos y cada uno de los actos del programa de las Jornadas, sino el texto de todas las palabras del Papa, así como de las ho-

milias del cardenal Lustiger, del discurso del Presidente Chirac, de la acogida del presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, y de las palabras de gratitud del Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos y del Primer Ministro francés. Estas ciento cincuenta páginas suponen un esfuerzo y un acierto editorial importante.



Labor de la Sociedad San Vicente de Paúl



La labor diaria y callada de cuatro mil socios y unos veinticinco mil colaboradores de la Sociedad de San Vicente de Paúl, que intentan, en justicia y caridad, hacer un mundo mejor, es ingente. Durante 1996, invirtieron 543 millones de pesetas en ayudas a la tercera edad, infancia y juventud, drogodependientes y sida, familias en necesidad, enfermos, transeúntes, etc., y para este año sus presupuestos alcanzan la cifra de 743 millones de pesetas. En este año, en que el Papa beatificó a su Fundador Federico Ozanam el pasado agosto en París, sueñan con poner en servicio en Madrid un nuevo Centro de integración social.

25 años del Club Zayas

Una ventana abierta a todo cuanto acontece en nuestra sociedad y un foro cristiano y cultural de primera magnitud es el Club Zayas, que acaba de cumplir veinticinco años. Con este motivo ha recibido la felicitación sincera de las más altas personalidades de la Iglesia y de la vida civil. El Alcalde de Madrid, señor Álvarez del Manzano, ha elogiado «su es-

forzada labor en la difusión de la cultura en nuestra sociedad». El pasado curso pasaron por sus aulas personalidades como el Presidente de las Cortes, el Secretario de la Conferencia Episcopal Española, destacados exponentes del mundo de la literatura, del cine y del teatro, rectores de las Universidades de Madrid, nuncios, embajadores, catedráticos y políticos.



Reelegido en Roma el General de los Claretianos

El vallisoletano padre Aquilino Bocos, de 59 años, ha sido reelegido Superior General de los Misioneros claretianos en el XXII Capítulo General que la Congregación ha celebrado en Roma. Sacerdote desde 1963, es licenciado en filosofía y teología, y diplomado en psicología. Fue profesor y subdirector del Instituto de Vida Religiosa de Madrid y director de la revista *Vida religiosa*, así como presidente de la FERE. La Congregación de Misioneros claretianos, fundada por San Antonio María Claret hace 148 años, cuenta con 3.000 misioneros en 55 países.

IX Jornada Mariana de la Familia

Monseñor Lajos Kada, Nuncio de su Santidad en España, presidirá el próximo día 27, en el santuario de Torreciudad, la novena Jornada mariana de la familia, en la que participarán varios miles de familias que llegarán en trenes especiales desde toda España y también de otros países. Se pretende que las familias tomen conciencia del insustituible papel que tienen en la sociedad. Será leído un mensaje del Papa Juan Pablo II.

ANTE EL CURSO ESCOLAR QUE COMIENZA

Un decálogo para padres

Para hacer frente al problema del poco tiempo que se dedica a los hijos, lo más importante, como en tantas cosas ocurre, es tener ideas claras. La madre, cuya presencia es decisiva para la evolución psíquica, afectiva e intelectual del niño, se las ingeniará para darle un tiempo que es reflejo de ese cariño, que Pío XII llamaba «vitamina psicológica», que el pequeño precisa más que los más esmerados cuidados médicos. Y lo mismo digamos del padre. Ahora, cuando el curso comienza, es un momento muy oportuno para estas reflexiones. He aquí diez puntos que les pueden ayudar:

▼▼▼ Tenga siempre muy presente que el cariño de los padres –cariño que no basta tenerlo sino que hay que demostrarlo y ello requiere tiempo– es tan necesario al niño como al alimento.

▼▼▼ Cualquier forma de alejamiento del hijo –privación de tiempo en definitiva– debe ser compensada. El dejarle durante unas horas en la guardería, por ejemplo, exige una especial dedicación posterior por parte de la madre. Y lo mismo digamos del padre que por su profesión –viajante, tripulante de líneas aéreas, etc...– tiene que estar varios días lejos de sus hijos.

▼▼▼ A medida que el niño va creciendo han de encontrar tiempo, tanto el padre como la madre, para vivir con él las «cosas serias». Los estudios son una de esas cosas; seguir de cerca sus trabajos, sus dificultades, sus progresos... no haciéndole los deberes, pero sí dándole la seguridad de su presencia.

▼▼▼ Las horas de las comidas tienen especial importancia. Es preciso crear un ambiente cordial que produzca en todos el placer de sentirse juntos. No llevar las reprimendas a ese tiempo en que los hijos «están a tiro». Las llamadas al orden, por tal o cual proceder, deberán por lo general, hacerse individualmente.

▼▼▼ Tiempo para los hijos en el contacto frecuente con el colegio: en la asistencia a las reuniones de padres, en el cambio de impresiones con la dirección del colegio, con el tutor, con los profesores...

▼▼▼ Tiempo para los hijos en los momentos vividos en común: fiestas navideñas, juegos cuando son pequeños, deportes cuando se van haciendo mayores, ver la televisión todos reunidos: «La televisión vista en familia –dice Courtois–, entre los padres y los hijos, ofrece ocasión de puntualizar criterios, abrir horizontes y contribuir a la formación del juicio».

▼▼▼ Tiempo para observar a los hijos, para reflexionar en común sobre ellos, para aprender las lecciones que nos dan. A la madre le ayudará su intuición, al padre su razonamiento, y ambos encontrarán valiosos auxiliares en la psicología y en la pedagogía que tantos avances han realizado en los últimos tiempos.

▼▼▼ Tiempo para querer a los hijos: «El único amor perfecto —escribe Papini—, el único amor puro y desinteresado es el de los padres hacia los hijos. El hijo lo espera todo de



«EL HIJO LO ESPERA TODO
DE SUS PADRES Y, MIENTRAS
ES PEQUEÑO, SÓLO TIENE FE
EN LOS PADRES, Y ÚNICAMENTE
SE SIENTE SEGURO
CUANDO ESTÁ CERCA DE ELLOS»

sus padres y, mientras es pequeño, sólo tiene fe en los padres y únicamente se siente seguro cuando está cerca de ellos. Los padres saben que su obligación es vivir para el hijo, sufrir por el hijo, trabajar por el hijo. Los padres son para el hijo un dios terrenal y el hijo es casi un dios para los padres».

▼▼▼ Tiempo para dialogar con los hijos: especialmente en la adolescencia, etapa de incertidumbre, de falta de confianza en sí mismo, de sufrimiento siempre y, muchas veces, de soledad.

▼▼▼ Tiempo, finalmente, para los hijos en el hogar: «El hogar –escribe Jesús Seoane– es la base y la fuente de comprensión y del amor humano. La paz familiar está en nuestras manos, bastando con una actitud de seguridad y firmeza para desarmar a nuestros hijos y hacerles reflexionar, usando siempre el freno de la prudencia. Los hijos, en el fondo, sienten la necesidad de que alguien les les dirija, les oriente y les exija. No quieren ser tiranizados, pero menos aún abandonados».

EDUCARSE PARA EDUCAR

«Que los padres –escribe Gastón Courtois– no se asusten de su tarea. Desde el momento en que intentan lealmente educarse ellos mismos para educar a sus hijos, y puesto que los aman con un amor desinteresado, poco importa que hayan estado, en ocasiones, algo torpes. El Señor, que ve su buena voluntad, suplirá su insuficiencia. Y sus hijos serán eternamente su alegría y su legítimo orgullo».

Luis Riesgo Ménguez

El hombre y la libertad, centro de cualquier ética

¿Es posible un pacto entre la ética religiosa y la ética laica? Y si lo fuera, ¿cuál es su punto de encuentro? Ésta es la cuestión sobre la que el cardenal Camilo Ruini, Vicario del Papa para Roma, en la mesa redonda «Ética laica, ética religiosa: un nuevo pacto», celebrada recientemente en Nápoles, ofrece la respuesta que resumimos:

Para poder sentar con éxito las bases de un posible entendimiento entre dos concepciones tan absolutamente distintas de ética, el cardenal hace una sucinta aclaración: por ética religiosa puede entenderse cualquiera que haga referencia a un cierto sentido de lo divino, aunque no sea determinado. Sin embargo, la ética nacida del cristianismo es diferente: la referencia es a un Dios personal y «moral», como es exactamente el Dios de la Biblia. El término bíblico que indica quizás más eficazmente esta dimensión moral de Dios es el adjetivo «santo». La fuente original de la moral cristiana es el mismo Dios revelado.

A su vez, la ética laica puede entenderse simplemente como ética no confesional, o sea, no ligada a una confesión religiosa determinada. Pero el sentido que asume frecuentemente es el de una ética concebida como si Dios no existiera.

Es moral aquello que hace al hombre bueno propiamente en cuanto a hombre, y no solamente desde cualquier punto de vista. La razón última del ser moral necesita dos columnas ineludibles: verdad y libertad. Cualquier sistema ético se fundamenta sobre una serie de criterios, independientemente de su contenido –la misma afirmación de que no existe la verdad ya es una «verdad»–. Por otro lado, si el hombre es un ser moral, es porque puede elegir entre aceptar esos criterios o no. Ciertamente, un animal que actúa por instinto nunca puede ser moral.

ABISMO INSUPERABLE

¿Cómo es posible intentar acunar dos teorías éticas (la creyente y la laica), que de por sí son divergentes en uno de los dos pilares fundamentales, es decir, la verdad? Es lógico que, desde el punto de vista del creyente –para quien Dios es el absoluto y, en sentido pro-



fundo, «el todo»–, entre tomar en cuenta a Dios, o no, haya, como dijo Unamuno, la mayor diferencia posible. La idea de Dios puede, de hecho, ser igualmente reconocida como bastante influyente, histórica, cultural y psicológicamente, en los comportamientos humanos y, por tanto, en la ética, pero existe siempre la tendencia a no atribuirle un peso decisivo, siquiera en el campo ético. Entre reconocer al Dios de la Revelación como fuente de lo moral, o no, va un abismo insuperable: supone reconocer en Jesucristo al «proyecto» o «prototipo» de hombre moral a que todos estamos llamados por la gracia, y además supone que el núcleo de la verdad moral tiene su raíz fuera de la temporalidad, con lo que no puede estar del todo sujeta a interpretaciones temporales. Por ello, para el no creyente, será de por sí más fácil relativizar las respectivas diferencias. Naturalmente, con esta última observación he pasado más bien al otro significado de «ética laica», el de ética de la inmanencia total.

Si esto es así, un posible pacto entre las dos éticas debe estable-

cerse en otro terreno. Según Ruini, estas afinidades emergen en torno al tema neurálgico de la libertad. Y no olvidemos que la historia de Occidente ha sido definida por muchas partes como «historia de la libertad», en cuyo origen es difícil no reconocer el impulso bíblico y cristiano. La libertad del hombre frente a la Revelación divina es uno de los puntos fundamentales del cristianismo. Naturalmente, el entendimiento puede establecerse con un sistema ético que reconozca la existencia de un margen de libertad en los actos humanos. De lo contrario (como pasa con el marxismo, por citar un ejemplo, para quien la clase social determina a la persona), no hay acercamiento posible.

El entendimiento puede establecerse entre sistemas éticos personalistas: Bajo un punto de vista que osaré llamar histórico-teorético, el encuentro entre las dos éticas parece pasar a través de una recomposición entre la «vuelta al sujeto» (o hacia el primado de la libertad) y el mantenimiento del objeto (o sea, del significado de la realidad).

Pero, cuando se habla de libertad, ha de establecerse en un marco real: la libertad no puede absorber el otro fundamento de la ética, es decir, la verdad, la realidad. Una libertad efectiva puede difícilmente realizarse prescindiendo de tal relación positiva, que atañe a la realidad inseparablemente personal y social del sujeto humano, con todas sus implicaciones y exigencias.

Sí, PERO...

Respecto al posible «pacto», el cardenal se muestra esperanzado: No imagino una especie de reconciliación universal, en que todas las diferencias desaparezcan, sino que creo posible y extremadamente ventajoso, en último análisis porque es conforme a la realidad, que corrientes importantes y capaces de generar «historia eficaz» se muevan en esta dirección, sea por parte de la ética religiosa del Dios personal-moral, sea por parte de aquella ética laica que no excluye programáticamente la trascendencia.

En este punto, Ruini introduce una reflexión sobre la ética actual: Es evidente que la separación entre ética «privada», especialmente en cuanto a afectividad y sexualidad, y ética «pública» es ilusoria, por la unidad del sujeto humano y de la sociedad humana y, en concreto, por la relación entre legislación y costumbre, siempre presente y hoy casi constreñida a dilatarse e identificarse, a causa del desarrollo científico y tecnológico –caso de la manipulación genética–, que implica cada vez más la realidad tanto biológica como relacional y comunicativa del hombre.

En resumidas cuentas: el pacto, con todas las características citadas, es posible. Pero –asevera el cardenal– temo que la llamada no resulte eficaz si el pacto queda anclado en una especie de filosofía del «como si».

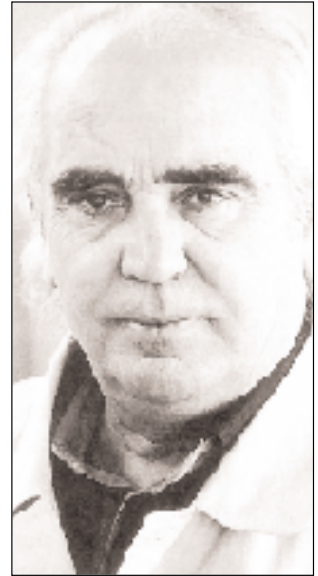
Inma Álvarez

EL MISTERIO INSONDABLE DE LA MÚSICA

Halffter y García Abril, maestros



El pasado viernes, día 12, se celebró en el Auditorio de Música de Madrid un concierto extraordinario de música sacra y religiosa, organizado por el Comité para el Jubileo del Año 2000, dependiente de la Conferencia Episcopal Española. La sesión tuvo lugar al tiempo que desarrollaba sus tareas el Congreso de Evangelización, y nació con el objetivo de expresar la importancia y facilitar el encuentro Iglesia-creación musical a lo largo de la Historia. El programa ofreció bellísimas páginas del padre Antonio Soler, Cristóbal de Morales y Tomás Luis de Victoria, entre otros. Es justo resaltar algunas obras de compositores españoles contemporáneos, presentes en la velada, que asistieron a la audición de sus obras religiosas más representativas: Dos Corales Litúrgicos (*Iustorum animae* y *Beati*), de Cristóbal Halffter, y el Cántico de las Criaturas, de Antón García Abril. Con este testimonio musical se buscaba mostrar al público, en palabras de monseñor Elías Yanes, que «la inspiración religiosa y la composición musical no se han quedado ancladas en el ayer, sino que perduran en el panorama cultural de nuestro tiempo»



Me he acercado de puntillas y entre bastidores a la vida ordinaria de Cristóbal Halffter y Antón García Abril, dos de nuestros compositores más renombrados, para que nos hablen de pentagramas, estrenos, apuestas y, sobre todo, del misterio insondable de la música. Localizo al maestro Halffter en el Auditorio, en los ensayos de la 1ª Sinfonía de Brahms, que, en breve, dirigirá con la Orquesta Nacional de España:

Es una sinfonía –dice el compositor– que no se puede interpretar como quien hace uso del piloto automático, sino que exige siempre la novedad de la primera ejecución. Ahora tengo entre manos Don Quijote, una ópera que se estrenará en el 2000, con la que pretendo acercarme al gran personaje de ficción desde las claves de nuestro tiempo, al Quijote como ser humano que va en busca de algo más, que no se conforma nunca.

Antón García Abril asiste a los ensayos de su ópera *Divinas palabras*, cuyo estreno en el Teatro Real está previsto para el próximo 18 de octubre:

He respetado –dice– el 95% del texto original de Valle Inclán, un texto hermosísimo. En estos momentos me encuentro como el primer día que me embarqué en la aventura de la composición.

Maestro García Abril, ¿cómo están resultando los últimos ensayos de *Divinas Palabras*?

La verdad es que llevar adelante una ópera es un mecanismo muy complicado. En *Divinas Palabras* la escenografía es difícil, la orquesta juega un papel esencial y no de mero acompañamiento; hay muchos papeles protagonistas; contamos no con uno sino con dos coros, el de la Comunidad de Madrid y el de la Zarzuela...; por eso, llevar adelante el proyecto no es nada sencillo... He pretendido hacer una música de fuerte contenido dramático y hacer teatro musical, conectando con la gran ópera del XIX y XX, procurando reiniciar un camino perdido de la ópera española.

¿Qué papel juegan las composiciones religiosas en el conjunto de sus obras? ¿Han sido propiamente de encargo, o por iniciativa propia?

Sólo algunas de mis composiciones estrictamente religiosas han nacido por encargo. Casi todas han surgido *motu proprio*, de un deseo de acercarme al mundo de la música con carácter religioso o con texto de inspiración religiosa. Por ejemplo el *Pater Noster* y el *Ave María* los escribí como regalo para mi novia, la que es ahora mi mujer, y se es-

trenaron el mismo día de nuestra boda. El *Cántico de las Criaturas*, la obra que se interpretó el otro día, obedece también a un interés personal.

A mí –tercia Cristóbal Halffter– me interesa mucho la relación con el Dios personal en mi obra. Ciertamente mis partituras religiosas han sido originadas mayoritariamente por encargo, pero es que esto del encargo está muy mal visto. La Capilla Sixtina no surgió de la noche a la mañana por iniciativa de Miguel Ángel. Toda obra de arte surge por alguien que tiene interés en ella. Pero en mi obra religiosa entran mis grandes preguntas sobre el ser humano, ¿por qué estamos aquí?, ¿de dónde venimos?, y estas preguntas no obedecen, evidentemente, a ningún encargo de nadie...

¿Pero en su obra religiosa hay respuestas, además de considerar los grandes planteamientos?

Al final de mi *Officium Defunctorum* hay una respuesta, la respuesta insensata, ingenua, segura, de un niño que grita *Aleluya* tras la muerte de un ser humano, e inmediatamente después un violoncelo imita el *Aleluya* del niño, como queriendo asentir con más reposo y expresividad ese grito de esperanza.

Maestro García Abril, el concierto del pasado viernes ofrecía páginas tuyas; ¿cuál fue la génesis de cada una de ellas?

El *Cántico de las Criaturas* lo escogí porque me parece uno de los textos más bellos que se hayan podido escribir jamás; incluso al margen de su fuerte y hondo contenido espiritual, la poesía de sus palabras es de una belleza extraordinaria. Además, la música es, posiblemente, el lenguaje artístico que más nos puede acercar al Dios del que nos habla san Francisco. También mi *Cántico de la Pietá* tenía dos bases o fundamentos: el valor estético de la obra artística y la descripción musical de los sufrimientos de Cristo y de la tragedia de una madre con su hijo muerto en brazos.

El maestro Halffter añade: Los dos corales litúrgicos que se interpretaron están muy ligados a mi manera de pensar. El texto de *Iustorum animae* dice: *Las almas de los justos están en manos de Dios*; justamente ésa es mi posición; y el texto de las *Bienaventuranzas* es otro de mis criterios. Al coro de la Nacional le indiqué que comenzara el texto de *bienaventurados los pacíficos* con un *fortísimo*, como dando a entender que el pacífico no es un bobo de manos caídas sino un gran luchador, el luchador de la paz.

de la soledad sonora

Les pregunto a los dos: En un mundo en el que parece que ha quedado sacralizado el racionalismo y la ausencia del misterio de Dios, ¿qué lugar queda para una música que invita a trascender la barrera de lo visible?

Yo –responde García Abril– creo que la espiritualidad en la música tiene que estar presente justamente en los momentos en que una sociedad es más material; es cuando con mayor motivo deben aparecer los temas eternos, Dios y los elementos de la fe cristiana. Incluso habría que suscitarlos mucho más. Creo que para nuestro tiempo es un antídoto imprescindible. Lo que ocurre es que hoy en la Iglesia, desde un punto de vista musical, se ha frivolizado mucho. Se ha bajado la calidad artística en aquello que es expresión del pensamiento cristiano, e incluso la música parece que se ha alejado de lo que es la pura oración religiosa. Cuando uno escucha la polifonía de Tomás Luis de Victoria, sabe que su profundidad espiritual es eterna, y uno participa de una oración valedera para todos los siglos.

Precisamente –dice Halffter– habría que luchar contra la máquina, que es el símbolo del racionalismo por excelencia, y recuperar la espiritualidad propia del hombre. Kasparov no ganó a la IBM en aquellas partidas de ajedrez, pero sí que obtuvo un último triunfo sobre ella. Al final del campeonato a la máquina la desenchufaron y se acabó, pero Kasparov se fue con su mujer a cenar, no sé si alegre o abatido, pero con la carga de sentimientos y emociones propias de su condición de ser humano.

¿El Evangelio sigue siendo motivo de inspiración musical?

Por supuesto –afirma García Abril–, y además pienso que no debería perderse el hábito de conocer y leer el Evangelio periódicamente; es un documento inagotable de vida y aplicación diaria, cada uno en su profesión. Porque no significa que tengamos que dejarlo todo y recluirnos en un convento, sino que allí

donde estemos vivamos de sus palabras con todas las consecuencias.

A mí –dice Cristóbal Halffter– me interesa profundamente la cultura que ha surgido del Evangelio. El acercamiento al Credo cristiano a través, por ejemplo, de la *Misa del Papa Marcelo*, de Palestrina, a través de la sensibilidad musical que nos ha legado la tradición: los *Stabat Mater*, las *Pietá...*

¿Cuál sería el gran reto que la música tiene que afrontar en el próximo siglo?

Tanto la música como el músico tienen el reto, no de estar a la moda, sino de ser de su tiempo, sin obedecer a exclusivos dictados comerciales, –afirma Halffter–; y García Abril concluye: La

música, de por sí, puede engranecer las relaciones humanas, por eso soy partidario de recuperar las grandes obras musicales, y de alguna manera proyectarlas a la sociedad venidera. El bajar a algunos niveles de consumismo musical, que lo que hacen es deformar la propia sensibilidad del hombre, puede plantear problemas hasta de canibalismo estético. Si todos los medios de comunicación dedicaran sólo un 10% del tiempo que utilizan a la promoción de otras músicas de carácter comercial, a la música de gran contenido humano, habríamos ganado la gran batalla de iniciar la educación de un hombre mucho más espiritual, solidario y sensible.

Javier Alonso Sandoica



Punto de Vista

UNA CASA ABIERTA A TODOS

Algunos han hablado de funeral *multiconfesional* para definir las exequias de Madre Teresa, presididas –no casualmente– por el cardenal Sodano, representando al mismo Santo Padre. La presencia de representantes de diversas confesiones religiosas, que, al final de la Misa, expresaron su amor y gratitud a la Madre Teresa, significativamente elevando su oración a Dios, no quiere decir en absoluto que fuera un raro funeral en el que se reunieron ritos de distintas religiones. ¡Todo lo contrario!

En Calcuta se celebró la muerte de una mujer cristiana como siempre hace la Iglesia: con la Eucaristía, *memorial de la muerte y resurrección de Cristo*, de las que Madre Teresa ha participado ya. ¿Qué rito de religión alguna se atreve, con el cuerpo aún insepulto, a *dar gracias a Dios* por la muerte, como hace la liturgia eucarística? En Calcuta no se celebró otro rito que el católico. La confusión viene de entender *lo católico* precisamente al revés: *coto cerrado* en vez de *casa abierta*.

Pocos momentos como las exequias de Madre Teresa han expresado mejor *lo católico*: la proclamación de que Cristo es el único Salvador de todos los hombres. Cada *religión*, cada *esfuerzo del hombre* por acercarse a Dios, halla su plenitud en Cristo: el *esfuerzo de Dios* acercándose al hombre. Pero esto hoy sigue escandalizando.

El catolicismo no es una parcela religiosa, entre otras. Sin el menor orgullo, *lo católico* es lo que pudimos ver en el funeral de Madre Teresa: una celebración inequívocamente cristiana, porque Cristo era el centro de todo, y, por eso precisamente, inequívocamente abierta a todos. El teólogo von Balthasar lo expresó certeramente: *La casa que es la Iglesia tiene completamente abiertas las puertas hacia el exterior, así como ha de estar perfecta y bellamente ordenada en su interior.*

Alfonso Simón

CONTRAPUNTO ●

EL PROGRESO DE LA SANTIDAD

Los dos últimos hallazgos de la perversión semántica nos vienen de personajes tan dispares como el escritor y columnista Manuel Vicent y el arzobispo de Canterbury.

Para el señor Vicent, el mérito de Teresa de Calcuta se debe, simplemente, a la existencia de los pobres, por lo que tal vez en su inconsciente la arrugada monjita deseaba que la miseria no se acabara nunca. En otras palabras, que si no hubiese pobres no habría santos y que madre Teresa ha sido una invención de la abominable escuela de Chicago, símbolo del capitalismo más salvaje. De ahí esos escandalosos funerales de Estado. O sea, que madre Teresa era un agente del Fondo Monetario Internacional y puede que de la CIA, sin ella saberlo. Todo un descubrimiento que acaso sirva de reflexión a sus Misioneras de la Caridad para disolverse y fundar un movimiento de liberación de ricos, que bien pudiera capitanejar, como redentor, ese excelente escritor de progreso-ficción que es el señor Vicent.

No le va muy a la zaga el arzobispo anglicano, que certificó la santidad de Lady Di al anunciar que, muerta en acto de servicio a la hipocresía social, ya estaba en el Cielo. Bien es verdad que ya la habían santificado los desconsolados corazones de millones de lectores de la prensa rosa y amarilla, que buscan en los pecados de los ricos la disculpa de sus pecadillos privados. Con la salvedad de que los pecados de Diana, ¿los tenía?, eran disculpables: su real y adúltero marido le hacía sufrir tanto, que bien podía ella devolverle con creces la misma moneda. La santa vengadora, ea.

Así que unos niegan la santidad de Teresa de Calcuta y otros elevan a los altares a Lady Di. ¡Qué cosas!

Manuel Cruz

GENTES



JOSÉ ANTONIO ORTEGA LARA, funcionario de prisiones: «Éste es el mensaje que quisiera proclamar y recibir como reto y compromiso... que todos se sientan queridos y que todos procuremos hacernos amar. Sólo así podemos fundar una vida humana, y una vida y convivencia social y política, a la medida del hombre».



OTTO DE HABSBURGO, eurodiputado: «Resulta característico que el terrorismo de ETA no sólo tenga consecuencias negativas. También ha llevado a una unión espiritual de la población, que, más allá de los enfrentamientos políticos, vuele a subrayar los factores que unen».



LUIS MARTÍNEZ SISTACH, arzobispo de Tarragona: «La Iglesia tiene derecho a expresar su pensamiento sobre un tema que entre de lleno en la vida social o política de las personas. Se trata de emitir juicios morales, no técnicos, aunque sea sobre leyes civiles, cuando lo exijan el bien de las almas o los derechos fundamentales de la persona, entre los cuales se cuentan la justicia, la paz, el respeto a la vida, la familia, o la escuela».

LIBROS

PRESENCIA HISTÓRICA DE LA IGLESIA EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN

En la crítica realizada en el Boletín de la FERE en relación con el vol. I de Historia de la Acción educadora de la Iglesia en España, se dice que esta obra no puede faltar, si quiere ser completa, en la biblioteca de cualquier historiador. Otras críticas laudatorias, semejantes a ésta y, en general, la excelente acogida por parte del público permite ser confiadamente optimistas en cuanto al éxito de este vol. II que, con las mis-

mas características tipográficas, publica la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

Es cierto que el curso temporal de los siglos XIX y XX, que forman la Edad Contemporánea del vol. II de la obra, está lleno de notables acontecimientos en materia educativa, junto al fenómeno, no exento de significado, de la aparición de instituciones y congregaciones religiosas dedicadas a la enseñanza.

Si hasta el siglo XVIII la

Iglesia había creado, fomentado y dirigido sus propios centros religiosos con toda autoridad y derecho, desde los albores del siglo XIX se acentúa el carácter secularizador de la enseñanza en todos los niveles académicos, y el Estado toma bajo su responsabilidad la educación del ciudadano y, en alguna medida, la financiación de la enseñanza pública. La presencia de la Iglesia como instancia educadora, a través de

No es verdad

● Menos mal que el Presidente de la Conferencia Episcopal escribía en la misma página, y decía lo que hay que decir; porque, si los lectores de *El País* se llegan a quedar, por todo comentario, con el que les endilgó Juan José Tamayo sobre la muerte de la madre Teresa de Calcuta... ¿qué idea de la fe, y de la Iglesia, y de la vida de la madre Teresa hubieran sacado? Ya es bastante triste, y cutre, aprovechar y manipular la muerte de una mujer, a la que la voz del pueblo ya ha hecho santa, para intentar lanzar un retorcido, agrio y vergonzante panfleto político; pero peor es *no dar lo que se dice una en el clavo*, bajo el elocuente título: *Condecoraciones frente a persecuciones*.

Se queja el susodicho, para empezar, de que para la madre Teresa *todo fueron condecoraciones*. Todas las que le dieron fueron pocas, y pocos como ella las merecieron tanto —no como otros—; pero es que, además, no es verdad. Él sabe que no es verdad; y si no sabe lo que sabe todo quisque, debería saberlo; y, si imperdonablemente no lo supiera, ¿por qué escribe de lo que no sabe? Pero no se queda ahí. Pretende hacer comparaciones aberrantes, y se saca de la manga la que llamaré *lista Tamayo*, integrada extrañamente —porque todo no es trigo del mismo costal— por Helder Cámara, Romero, Ellacuría, Casaldáliga, Boff, Ernesto Cardenal, etc., que, según él, son los de las *persecuciones en vez de condecoraciones*. ¡Me valga Dios! ¡Hace falta ceguera, o cinismo, o ignorancia, o demagogia... o todo junto! Estoy seguro de que, al menos a la mayoría de ellos, les daría vergüenza verse en semejante *lista* reivindicadora.



No sé si habrán recibido condecoraciones. Elogios, desde luego, —y alguno que otro bien merecido, por cierto— no les faltan: pero quiero suponer que las condecoraciones les traen al fresco, al menos a casi todos (quizás no a quienes han sido, o quieren ser,

ministros para *cambiar las estructuras...* a peor, claro). Deberían traerles al fresco los honores, como le traían a la madre Teresa. Lo que más lástima da es comprobar, una vez más, que los *Tamayo* siguen pensando que lo que hace cambiar el mundo no es el cambio de cada uno de nosotros, sino el cambio de *estructuras*. ¿Qué *estructuras* cambió, por ejemplo, —y bien que pudo hacerlo— el compañero ministro *Ernesto Cardenal*?

Indigna leer que la madre Teresa *no denunció a los causantes de la pobreza*, ¡ella que fue una denuncia viva permanente durante toda su vida!, y que, en vez de llenarse la boca hablando, a mil dólares conferencia, de la *Iglesia de los pobres*, fue Iglesia de los pobres y los hizo hijos suyos. Según el susodicho, *prefirió el asistencialismo a la transformación* —¡y dále!— *de las estructuras y optó por el Cristo paciente en vez de por el subversivo*. Indigna, y recuerda las invectivas del *Cristo único* contra los que ni beben el agua ni la dejan beber. Pero, en fin, hasta esto lo dará por bueno la madre

Teresa si sirve para que algunas caretas caigan de una vez, y Cristo sea glorificado, que es la auténtica subversión que el mundo necesita. Otros miserables, especialistas en *glorias*, han escrito estos días que la madre Teresa *debe su gloria a la miseria humana*, y que *¡qué funerales tan tristes, sin pobres ni leprosos...!* ¿En qué quedamos?

Gonzalo de Berceo

sus instituciones docentes, es la de apoyo a los programas estatales y la suplencia en aquellos ámbitos a los que el Estado no puede llegar.

La disposición y estructura de esta segunda parte de la obra viene a ser la misma que en el vol. I, en cuanto a la división y modalidad de centros de enseñanza formal y no formal, con algunos capítulos dedicados al estudio de la mentalidad y del pensamiento político y religioso sobre el problema educativo.

En cuanto a los límites temporales del volumen, se extiende hasta el año de 1976, cuando en España se da un cambio fundamental político al que le falta todavía perspectiva histórica y sedi-

mentación suficiente para soportar un análisis sereno y ajustado.

Las características de objetividad, profesionalidad y calidad investigadora en cada uno de los participantes y redactores, bajo la dirección del profesor de la Universidad Complutense doctor Bernabé Bartolomé Martínez, se han cumplido y superado, a mi juicio, en este vol. II.

Los destinatarios de este segundo volumen son, como en el caso anterior, los historiadores e investigadores generales y de historia de la educación, sacerdotes y religiosos, instituciones superiores de estudios eclesiásticos, estudiantes universitarios y, en general, cualquier lector

curioso o preocupado por la presencia histórica de la Iglesia en el ámbito de la educación. Soy consciente de que el lector podrá, tal vez, advertir, desde su criterio particular, omisiones, limitaciones o lagunas. Igualmente estimo que la diversidad de colaboradores, como en cualquier otra obra de estas características, puede generar la impresión de falta de unidad en el estilo y en la propia interpretación de algunas de las cuestiones, pero esta situación no está, al mismo tiempo, desprovista de una cierta riqueza de variedad expresiva y de una incuestionable pluralidad de pensamiento en la interpretación de varios de los fenómenos y acontecimientos



tos educativos de estos dos siglos.

Aránzazu Tutor

MAÑANA, FIESTA DE SAN MATEO

«... y dejando el dinero, le siguió»

Así también, al salir Jesús de Cafarnaún, vio a un hombre sentado al banco, llamado Mateo. Y le dijo: *Sígueme. Y él, levantándose, le siguió.*

Y ya está. Punto. El evangelio no dice una palabra más. Seguramente porque no hace falta, porque está dicho todo lo que hay que decir. Estaba allí, sentado a su banco.

¿Qué sería hoy Mateo: un economista, un ejecutivo de los de *attaché*, un contable, un dirigente de empresa, un inspector de Hacienda, un agente de Cambio y Bolsa, un mero recaudador? El caso es que, igual que los otros dejaron sus redes, éste dejó sus dineros –que a lo mejor es más difícil–, dejó el banco... y Le siguió. Algo tenía que tener la mirada y la voz de Jesucristo para que, sin más, a la primera de cambio –y nunca mejor dicho–, Mateo pasase de recaudador a recaudado. Y, con Mateo, todos los otros que, *dejándolo todo* –¿está claro?: *todo*–, le siguieron. Punto otra vez.

Algo muy especial también debió de tener la nueva mirada de Mateo para que, sin que en el evangelio haya más palabras sobre él que las citadas, dos genios tan dispares como Juan Sebastián Bach y Pier Paolo Pasolini le dedicaran sus dos mejores obras de arte: la *Pasión*, el primero; *Il vangelo secondo Matteo*, el segundo. A lo mejor es que como se llamaban Juan, el uno, y Pedro Pablo, el otro...

Los fariseos de entonces, hipócritas como los de siempre, le pasaban la mano por el hombro al recaudador de impuestos, pero luego –racistas ellos, incontaminados ellos, sepulcros blanqueados ellos– lo ponían a parir –*jese publicano!*– en cuanto se daba la vuelta. Pero, mira por dónde, Mateo sabía hacer cuentas y tenía buena letra, y no le hizo ascos a lo de recaudar. Lucas y Marcos le lla-



«La vocación de San Mateo». Caravaggio. Iglesia de san Luis de los Franceses (Roma)

man Leví, pero a él le gusta llamarse Mateo. No tiene reparo alguno en reconocer su propia vida tal y como es.

Él no debía de tenerlas todas consigo en su fuero interno... No sé por qué, tengo la impresión de que era uno de esos puntillistas, todo bien en orden –*¡las cuentas claras, Judas!*...–; pero pronto cayó en que el dinero ni le hacía feliz a él ni a los demás. Y andaba el hombre como insatisfecho, como esperando no sabía a Quién. Y, en cuanto ese Quien llegó y le miró, lo mandó todo a hacer gárgaras y Le siguió. Un chollo público no se deja de buenas a primeras; pero él lo dejó.

¿Qué sentiría Mateo cuando el Rabí galileo pasó por su garita y le dijo *¡Sígueme!*? Al principio, acaso ni creyó que la cosa fuese con él, tal vez con alguno de la cola para hacer la declaración de la renta... Pero, no. Era a él, a él a quien Jesús llamaba. Y, lo dicho: le siguió para siempre, llevando consigo quizás el único, real, verdadero tesoro que tenía: el de sus pecados que el Galileo quería redimir.

Seguro que mandó un *Saluda* de los de entonces a sus amigos: *Mateo, hijo de Alfeo, tiene el gusto de comunicarle que ha dejado su chiringuito de cobrador de tasas y le agradece todas sus aten-*

ciones. Pero añadiendo: Al tiempo que le invita, para festejarlo, a un espléndido banquete.

Y empezaron, claro, los marujeos de los estirados escribas y fariseos: *Ese Jesús que recluta a publicanos y perdona a las adúlteras y prostitutas...* Es lo que les traía de cabeza. Ni caían en la cuenta de que Jesús les decía: *No tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos...*

Me parece que, con solo ponerse uno a imaginar un poco, no es tan difícil entender la predilección por Mateo de Bach y de Pasolini. Y, sobre todo, la de Cristo, el Maestro y el Señor...

Miguel Ángel Velasco